

Cvetaxcoapan

ENFOQUE AL PATRIMONIO

AÑO 5 • NÚM. 18 • VERANO 2019



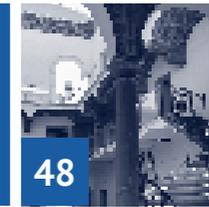
ÍNDICE

CARTA EDITORIAL



3

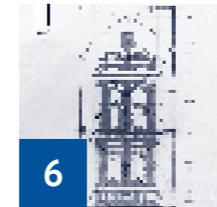
RECUPERANDO EL PATRIMONIO



48

LA CASA DEL MENDRUGO

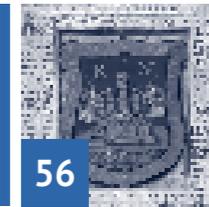
LA CATEDRAL DE PUEBLA, SU TRAZA Y PROPORCIONES
COLEGIO DE SAN LUIS DE LA CIUDAD DE PUEBLA



6

ENFOQUE AL PATRIMONIO

ACERVOS QUE VALEN ORO



56

ARCHIVO GENERAL MUNICIPAL DE PUEBLA

LA LADRILLERA DE COSÍO EN EL BARRIO DE XANENETLA



12

MUSEOS Y GALERÍAS



64

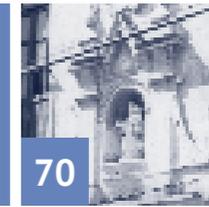
CASA DE CLAN-MUSEO DE HISTORIA SCOUT

EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO URBANO EN LA ZONA DE MONUMENTOS DE PUEBLA



20

PÁGINAS QUE HABLAN DE LA CIUDAD

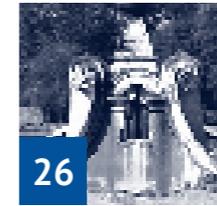


70

65 AÑOS DE ARQUITECTURA EN LA BUAP

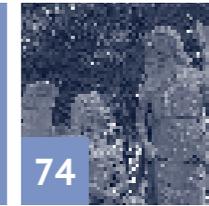
488 HISTORIA DE NUESTRAS MEMORIAS

LA CONSTANCIA MEXICANA
DIAGNÓSTICO ARQUEOLÓGICO



26

TE RECOMIENDO, POBLANO

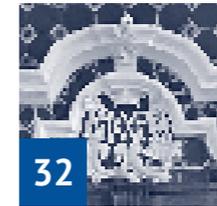


74

EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA

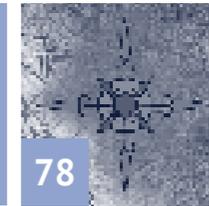
MONUMENTOS EN EL PRIMER CUADRO DE LA CIUDAD DE PUEBLA

RESCATE Y RESTAURACIÓN DEL MUSEO CASA DE ALFEÑIQUE



32

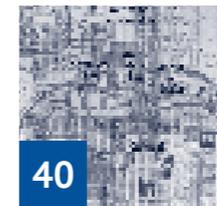
DEL PLANO A LAS CALLES



78

CROQUIS POLÍGONO DE LA ZONA DE MONUMENTOS

REHABILITACIÓN URBANA SOSTENIBLE: PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL EN LOS BARRIOS HISTÓRICOS DE PUEBLA



40



CARTA EDITORIAL

Páginas que funcionan entre
universos de tradición y
modernidad

Cuetlaxcoapan. *Enfoque al Patrimonio*, Núm. 18, es una revista que refleja los niveles de análisis que diversos autores realizan acerca del Patrimonio Histórico de la ciudad de Puebla.

Primeramente, en el enfoque al patrimonio, se presenta a la Catedral de Puebla por su valor simbólico, su escala y sus proporciones. Mediante un meticuloso análisis de su antecedente más inmediato, la Catedral de México, se consideran sus estructuras basilicales que son semejantes en cuanto a su disposición arquitectónica; igualmente se toman en cuenta algunas de las diferencias que poseen, lo que las convierte en únicas.

Se aborda la importancia de la arqueología como una metodología necesaria para la interpretación de la cultura de la materialidad, dentro de un proceso histórico, y aplicada a contextos diferentes a la época prehispánica. Como ejemplos están “El Paseo de San Francisco” y “La Constancia Mexicana”, espacios en donde los estudios arqueológicos han dado la oportunidad de conocer la historia del territorio, así como de la memoria cultural de nuestra Ciudad.

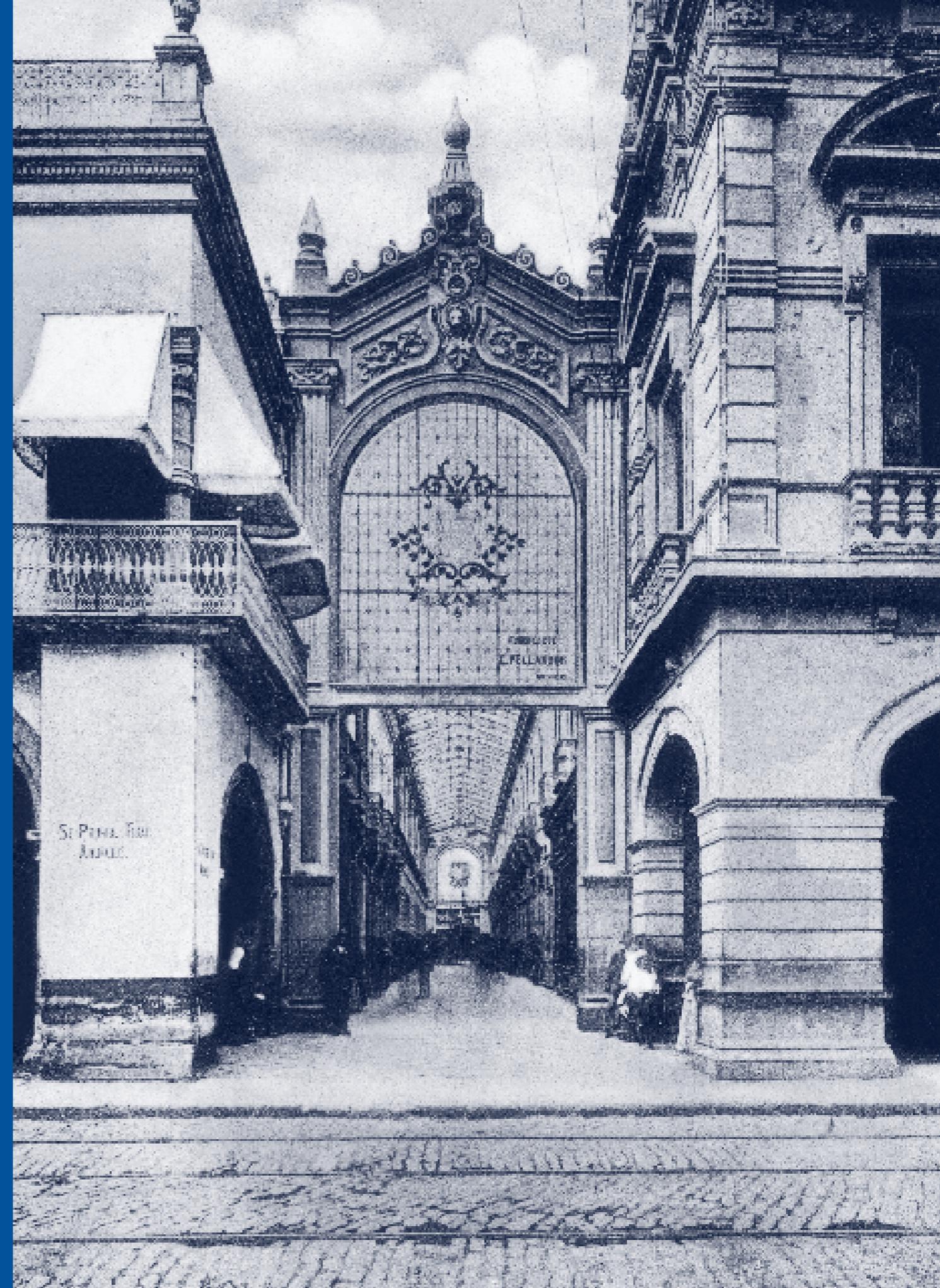
En cuanto al rescate y la restauración, están tres monumentos edificados de alto valor histórico: el museo “Casa de Alfeñique”, la “Casa del Mendrugo” y el “Museo de Historia Scout”, no solo por el gran trabajo de consolidación de los edificios, sino también por los cuidados guiones curatoriales que muestran lo más valiosos sus colecciones, en cuanto a historia y arte. Lugares que funcionan no solo como museos, sino también como sitios de esparcimiento por las diversas actividades que presentan. Todo, para beneficio de los visitantes locales y foráneos.

En este número aparecen los barrios poblanos como generadores de historia y tradición, empezando por el de Xanenetla que, con su ladrilleras y hornos de cal, fue un modelo de industria que existió en la ciudad, casi, desde su fundación. Además, los barrios en los que, en su rehabilitación, se vierten conceptos que van desde la tradición y la historia hasta la modernidad, mediante una preservación urbana sostenible de los mismos. Pasado y futuro en un mismo propósito, con estrategias y políticas integrales y en donde la participación social es fundamental.

En nuestras secciones de acervos, museos y galerías, publicaciones y recomendaciones, damos un panorama amplio de los diversos temas que atañen al patrimonio poblano, a la historia y a la memoria. Finalizando con “Del plano a las calles”, en donde se muestran las ubicaciones de los sitios mencionados, para dar a nuestros lectores una información más completa.

¡Muchas gracias a todos los colaboradores!

ENFOQUE AL PATRIMONIO



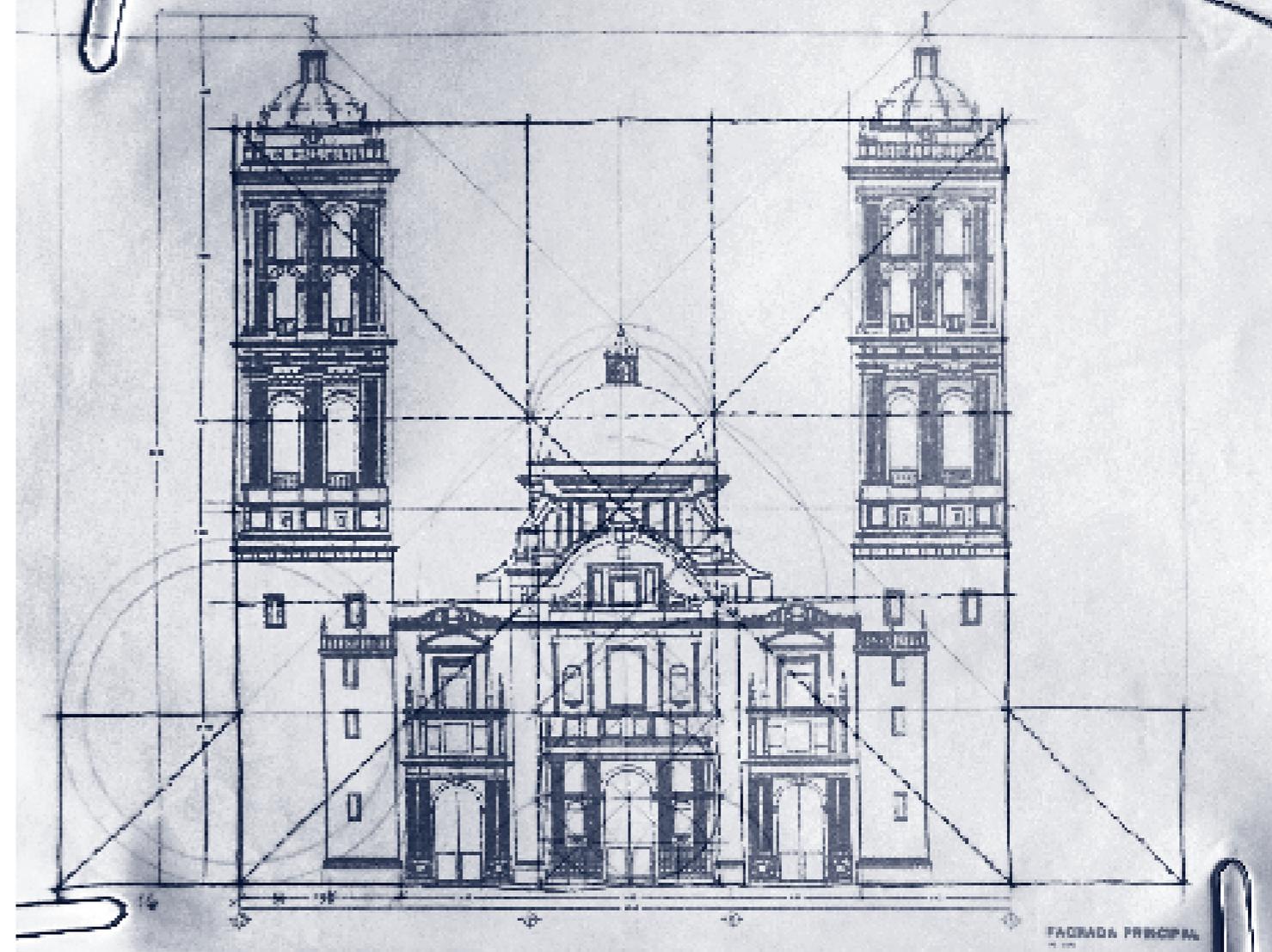
LA CATEDRAL DE PUEBLA, SU TRAZA Y PROPORCIONES

Primera parte

RAFAEL BARQUERO DÍAZ BARRIGA¹

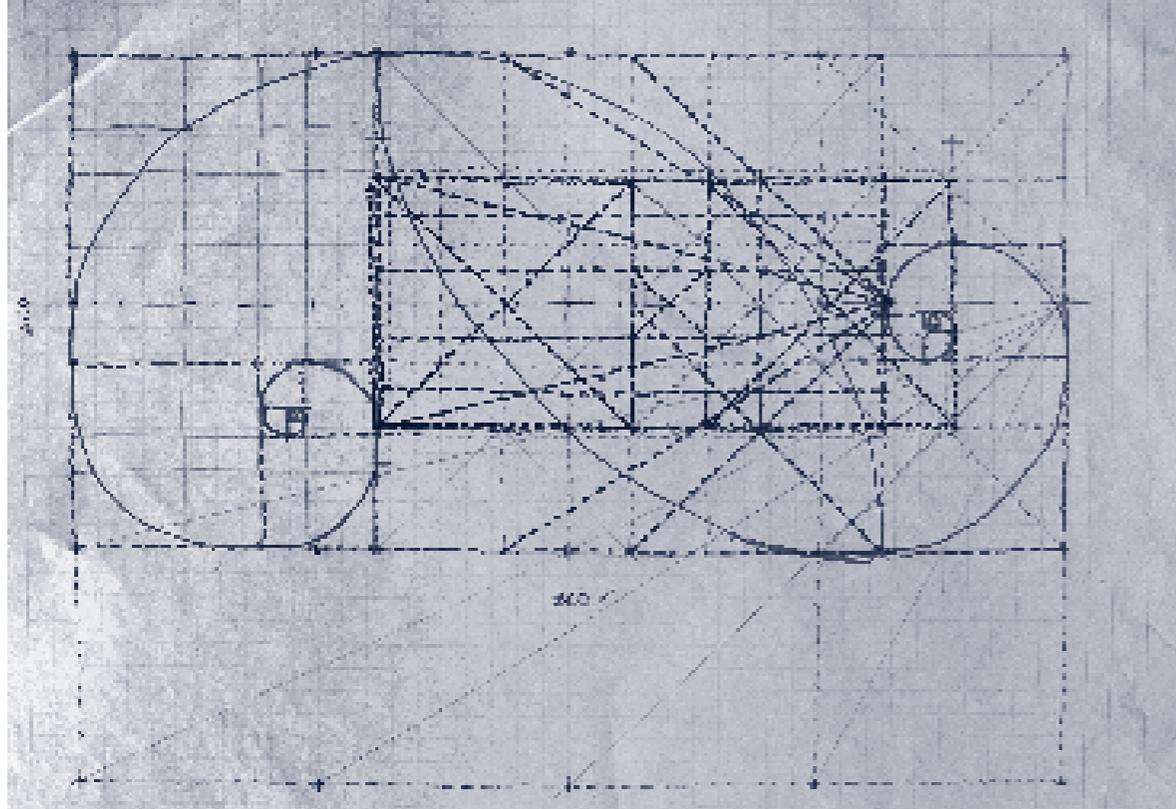
Para referirnos a la Catedral de Puebla y su traza debemos remontarnos a los orígenes de las estructuras basilicales, dado que ésta es su disposición arquitectónica y, con ellas, a las características de la religión católica, que determinan su valor simbólico, escalas y proporciones.

ANTECEDENTES El primer antecedente es, sin duda, la basílica romana de tres naves —descrita por Vitrubio— quien nos dice en su tratado *De Architectura* (libro quinto, capítulo primero) sobre el foro y las basílicas: “Su anchura no medirá menos de una tercera parte ni más de la mitad de su longitud, salvo que lo impida la configuración del lugar y obligue a modificar sus proporciones de otras maneras. Si el solar resulta más alargado, colóquense en los extremos unos pórticos para conversar o bien para comercios, tal como vemos en la basílica Julia en Aquilea. La altura de las columnas de las basílicas debe ajustarse a la anchura del pórtico, que medirá una tercera parte de la superficie intermedia donde va a construirse. Como hemos dicho antes, las columnas superiores serán más pequeñas



Fachada principal, escala y proporción en la Catedral de Puebla

que las inferiores. El parapeto que vaya a situarse entre las columnas superiores e inferiores medirá igualmente una cuarta parte menos que las columnas superiores, para que los transeúntes que paseen sobre el primer piso de la basílica no puedan ser vistos por los comerciantes. Como hemos explicado en el libro tercero, los arquitrabes, frisos y cornisas se realizarán de acuerdo a las proporciones de las columnas.” ...y de ella se desprenden las basílicas cristianas de tres naves: “La disposición de las basílicas puede ofrecer todavía una mayor estima y belleza, como sucede con la basílica de Julia en Fano, que yo personalmente preparé y asumí la dirección de su construcción. Sus proporciones y su simetría son como sigue: una bóveda en medio, entre las columnas, con una longitud de ciento veinte pies y una anchura de sesenta pies; el pórtico que circunvala la bóveda, entre las paredes y las columnas, tiene una anchura de veinte pies; las columnas se elevan cincuenta pies incluyendo los capiteles; su diámetro es de cinco pies y tienen adosadas detrás unas pilas-tras de veinte pies de altura, dos pies y medio de anchura y un pie y medio de grosor, que soportan las vigas donde

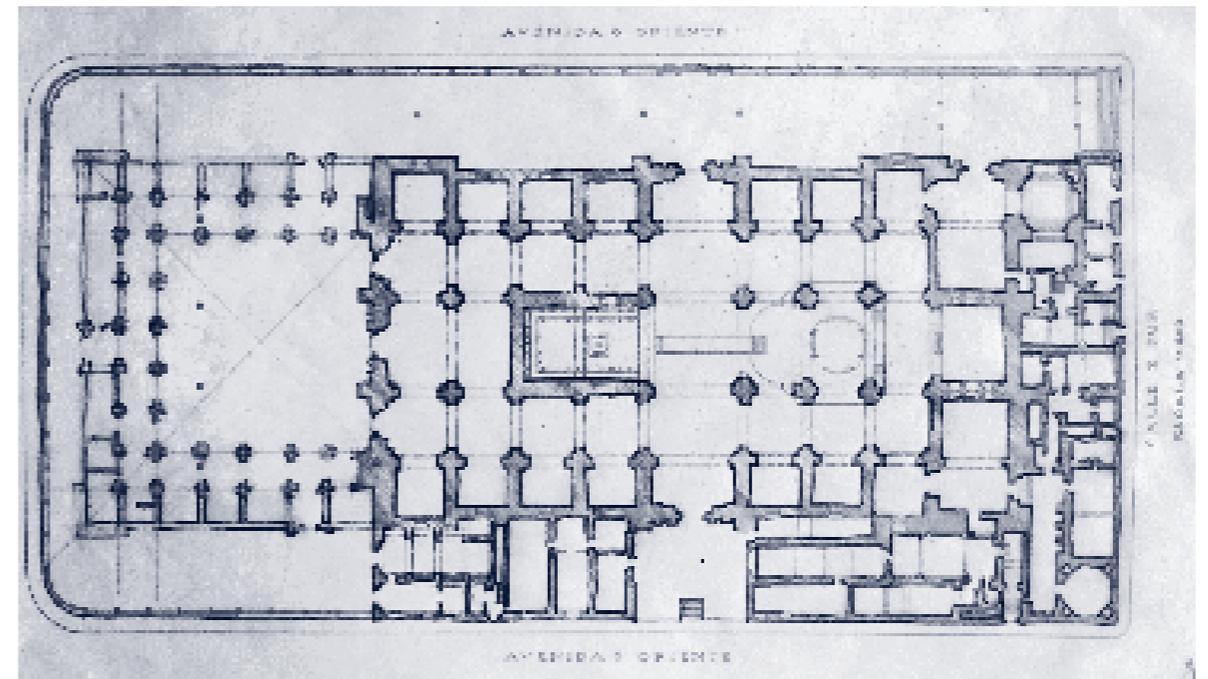


Espirales de proporción yuxtapuestas, escala y proporción en la Catedral de Puebla

se apoyan los entramados de los pórticos. Sobre éstas se levantan otras pilastras de dieciocho pies de altura, dos pies de anchura y un pie de grosor, sobre las que se apoyan las vigas que soportan los canterios y tejados de los pórticos, que están debajo de la bóveda. El espacio que media en los intercolumnios entre las vigas de las pilastras y las de las columnas, tiene por finalidad dar luz. Cuatro columnas se levantan a lo ancho de la bóveda, a derecha y a izquierda, junto con las columnas de los ángulos y otras ocho columnas a lo largo de la parte contigua al foro, incluyendo las columnas angulares; por el lado opuesto se levantan seis columnas sumando las columnas angulares, porque se han omitido las dos columnas intermedias, con el fin de no obstaculizar la vista del pronaos del templo de Augusto, ubicado a mitad de la pared de la basílica y orientado hacia el foro y hacia el templo de Júpiter. El tribunal, situado en el templo 2 ofrece la forma de un arco, como un segmento de un semicírculo; en el frente, la anchura del semicírculo es de cuarenta y seis pies y la curvatura mide quince pies en su parte interior, en su parte cóncava, para que los que negocian en la basílica no estorben a quienes estén ante los magistrados. Sobre las columnas se apoyan en derredor unas vigas compuestas por tres maderos unidos, de dos pies de altura cada uno; estas vigas, desde las terceras columnas

colocadas en la parte interior giran hacia los pilares que sobresalen del pronaos y llegan hasta el semicírculo a uno y otro lado. Sobre estas vigas aparecen unos pilares perpendiculares a los capiteles que sirven de soporte, con una altura de tres pies y una anchura de cuatro pies, en todas las direcciones. Encima de ellos hay unas vigas, formadas por dos maderos unidos de dos pies, que soportan los tirantes y los cabrios de las columnas, colocadas en perpendicular a las pilastras y paredes del pronaos, que sustentan el tejado de toda la basílica; los otros tirantes están colocados en el medio, sobre el pronaos del templo. De este modo ha surgido una doble disposición del techo de los frontispicios: una disposición exterior del techo y otra interior, la de la alta bóveda, que ofrecen un bellissimo aspecto. Eliminando los adornos de los arquivadillos, los parapetos y las columnas superiores se consigue disminuir su incomodidad y se aminoran en gran parte los gastos. Por el contrario, si las mismas columnas se elevan hasta las vigas de la bóveda, parece que potencian el montante de los gastos pero, a la vez, acrecientan la magnificencia del edificio.”

De este modo podemos apreciar la manera en que se aplican las proporciones y medidas para obtener la referencia geométrica y estructural; sigamos revisando otros casos y tratadistas para conocer las variantes.

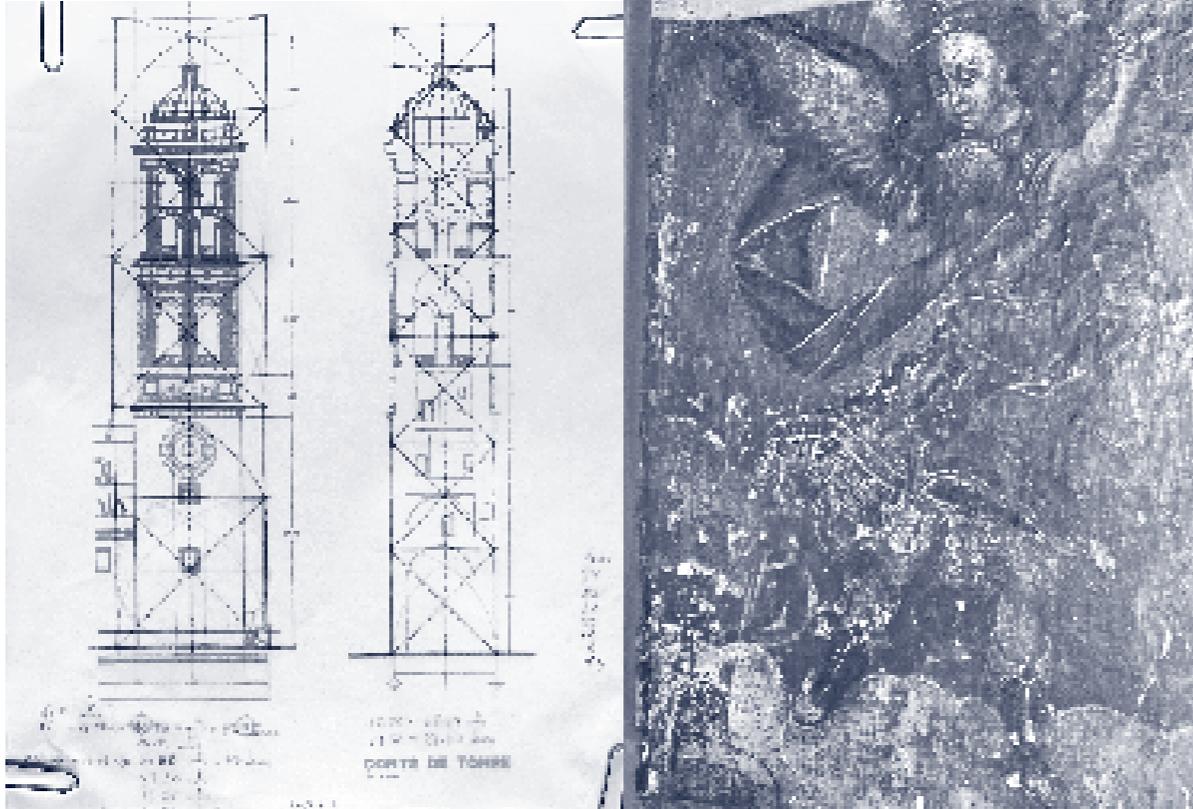


Planta arquitectónica, escala y proporción en la Catedral de Puebla

La primera basílica registrada en un plano de la época carolingia, que puede inferirse como segundo antecedente, es la de Sankt Gallen (Abadía de San Galo 816-837) en Suiza, en donde se aprecia la planta de cinco naves, tres al servicio interior y dos más adosadas para complementar la estructura. Están desarrolladas en proporción áurea: la nave central como unidad de base para la referencia de escala, las laterales inmediatas en geometría de oro primera descendente de 0.618 cada una y las extremas en segunda descendente cada una (0.382), lo que nos da un total de tres módulos para el ancho de la basílica y seis máximo de largo, infiriéndose la basílica de cinco naves. La basílica más importante, y una de las primeras de este tipo, es la antigua de San Pedro de Roma. El edificio consistía de una nave central amplia y dos más pequeñas a cada uno de los lados; a su vez, cada una de ellas estaba dividida por 21 columnas de mármol, que eran restos tomados de antiguos edificios paganos. La basílica, de 110 metros de largo (333 pies carolingios), tenía forma de cruz latina y un techo de madera en el interior, que alcanzaba una altura de 30 metros (90 pies carolingios) en el centro de la construcción. En la entrada se hallaba un atrio, al que se conocía como «el Jardín del Paraíso», con cinco puertas por las que se accedía al cuerpo principal del edificio; este atrio en realidad era un agregado

realizado en el siglo XVI. El altar de la basílica constantiniana contaba con varias columnas salomónicas. Según la tradición, Constantino tomó estas columnas del Templo de Salomón y las regaló al monumento católico; sin embargo, es probable que en realidad fueran de alguna construcción de Oriente. Cuando Gian Lorenzo Bernini construyó el baldaquino para cubrir el nuevo altar de San Pedro, se alejó del diseño intrincado de las antiguas columnas. Ocho de las originales fueron re-utilizadas en interior de la nueva Basílica. A partir de este momento las catedrales siguieron el esquema basilical y le dan su sentido, el cual se conserva hasta el siglo XX.

La tradición románica evoluciona la basílica y la va aligerando, dando pie, con el tiempo y por análisis geométrico, a las grandes catedrales góticas como resultado de la evolución estructural. Se aligeran los muros, aumentan los vanos y claros, diamantan los juegos de pilares y columnas, buscando romper la horizontal de los esfuerzos y, con ello, elevar las estructuras cambiando los arcos de medio punto por apuntados u ojivales. Esto permitía las basílicas de tres y hasta siete naves y la planta cruciforme directa, inscrita o circunscrita, con cabecera de girola —como puede apreciarse en el tratado de Willard de Honnecourt— (cuaderno de notas de viaje para aprender las artes de la construcción de 1220-1240), en donde se tienen algunos



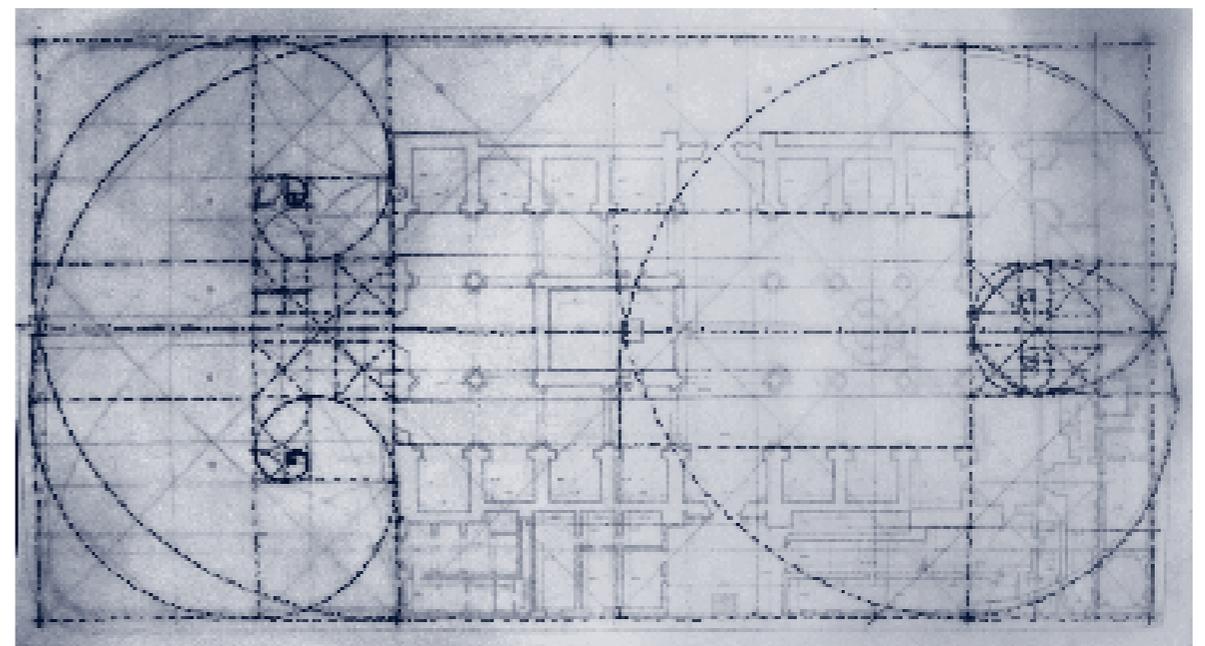
Torre norte fachada y corte, escala y proporción en la Catedral de Puebla

Arcángel protector, pintado al óleo sobre uno de los pilares de la Catedral de Puebla

modelos de abadías y catedrales de tres y cinco naves como las de: Vaucelles (departamento de Calvados, Baja Normandía, Francia), Cambrai (subprefectura del departamento Norte, Francia), Reims (ciudad de la región de Champaña-Ardenas a unos 129 km al este de París, departamento de Marne, Francia), Meaux (departamento de Sena y Marne, subprefectura del distrito de su nombre y cabecera de los cantones de Meaux Norte y Meaux Sur, Francia), Laon (departamento del Aisne, región de Picardía, Francia), Chartres (ciudad y comuna francesa, capital del departamento de Eure y Loir, región del Centro, Francia) y Lausana (capital del cantón de Vaud, Suiza) que, a su vez, tienen referencias en las catedrales españolas de Toledo, Sevilla y León, entre otras.

En el Renacimiento surgen varios tratadistas que refieren al tema, tales como Andrea Palladio con su obra *I quattro libri dell'architettura*, Serlio Boloñés con los *Libros tercero y cuarto de architecturae* —que nos describe el templo de la paz, con esquema basilical de tres naves— y en su página XXI la planta de la basílica de San Pedro de Roma de Bramante con la interpretación y modificación de Raphael de Urbino (entonces en construcción), el texto que le acompaña, refiriéndose a la escala, proporción y mensuras dice: “No he puesto toda la medida

de este templo, porque siendo como lo es bien proporcionado, de una parte sola, que se tome la medida, se podrá entender el todo de ella. Este templo fue medido con el palmo romano antiguo, y tiene la nave de en medio de ancho noventa y dos palmos (23 varas, que equivalen a 19.32 metros); y las naves colaterales, por la mitad, que son a cuarenta y seis palmos (12 varas y dos cuartas, que equivalen a 9.66 metros). De estas dos medidas se podrá entender todo el ancho y largo que tendrá todo lo demás de este templo.” Con lo cual queda claro que existía, como veremos más adelante, un sistema geométrico de trazo y proporción que se aplicaba como constante. León Battista Alberti y sus *Diez libros de la Arquitectura*, que en el volumen séptimo, capítulo XIII, página 222, de título *Los principios de las basílicas, portales, partes, fábrica y en que difiera del templo* se lee: “Combiene que las basílicas tengan la planta de tal suerte trazada que su largura sea doblada a la anchura. Combendrá también en medio un paseadero causídica libre y desembarazada, y su por ventura quitada la causídica solamente hubiere de tener portales sencillos de una y otra parte, terminarse ha en esta manera, porque se dividirá la anchura de la planta en nueve partes, de las cuales se dará cinco al paseadero de en medio y a cada portal dos, y también se tornará a dividir la



Conjunto a mediatrices, escala y proporción en la Catedral de Puebla

largura en nueve partes, y de estas se dará una al seno del tribunal y a la anchura del tribunal se le darán dos. Pero si ultra del portal se ubiere de añadir causídica, entonces la anchura de la planta se dividirá en cuatro partes, dos se darán al paseadero de en medio o nave mayor, y una a cada portal o nave lateral.” Prosigue con varias opciones de acuerdo a las características de las basílicas romanas, llegando al detalle de los anchos de muro y de columnas y pilares según sea el caso, así como muchos otros más, pero quedémonos por lo pronto con estos.

ANTECEDENTES EN LA NUEVA ESPAÑA Al parecer el antecedente inmediato de la Catedral de Puebla es la Catedral de la ciudad de México pues, si bien tienen algunas diferencias, ambas manejan esquemas semejantes; me refiero a una planta general rectangular, que en la de México es dupla —es decir de un rectángulo en proporción uno a dos (1:2), que sirve de envolvente a la planta arquitectónica del inmueble—, mientras que en la catedral de Puebla es doble cuadrado, menos la proporción del ancho de la nave central, lo que parece un ajuste junto con la densidad de ciertos muros, que indica la preexistencia de una estructura anterior (acaso la primera catedral de tres naves mencionada por algunos historiadores). El esquema es

similar al de la catedral de Salamanca, construida entre los siglos XVI en 1513 y XVIII en 1733. Esta fue proyectada por Antón Egas y Alonso Rodríguez y construida por el maestro mayor Juan Gil de Hontañón hasta 1538 y continuada por su hijo Rodrigo Gil de Hontañón; su ábside fue modificado de girola a plano en 1584 bajo las órdenes del maestro mayor Juan Ribero de Rada, siguiendo el modelo de la catedral vallsoletana y la catedral de Valladolid. Precisamente esta catedral de Valladolid, edificada entre los siglos XVI al XVIII, se basó en un proyecto y dirección del arquitecto Juan de Herrera, aun cuando nunca se terminó en su totalidad. También fue proyectada, como la de Puebla, para tener cuatro torres y con un esquema identificado por la planta arquitectónica distribuida en cinco naves longitudinales y 9 ó 10 entre-ejes según el caso, con un crucero enfatizado por cúpula y la presencia de bases para cuatro torres. Todas ellas son similares, con la excepción en la nueva de Salamanca que cuenta con una sola, que la articula con la catedral vieja, sin embargo en su esquema podría haber considerado más por los espesores de ciertos muros en sus extremos. (Continuará) ☞

1 Arquitecto y Subdirector del Centro INAH Puebla

LA LADRILLERA DE COSÍO EN EL BARRIO DE XANENETLA

La historia de un barrio a través de una industria

DAVID RAMÍREZ HUITRÓN¹

En las faldas del cerro antiguamente denominado Acueyametepec se encuentra el barrio indígena de Xanenetla. Se accede a este barrio cruzando el actual Boulevard Héroes del 5 de mayo y la actual Avenida 4 norte. Parte del tortuoso encanto del trazo de sus calles se debe a lo irregular del terreno donde se asienta, ya que se ubica en la ladera del cerro.² Sobre la antigua calle Real de Xanenetla (4 Norte 2800) que comunicaba este barrio con la traza colonial, llama la atención la longitud de la acera oriente de esta calle, compuesta inicialmente por una fachada de piedra sillar con una pequeña torrecilla embutida tímidamente en una moderna construcción, mientras el resto de la acera serpentea a lo largo de varios metros hacia el interior del barrio. Se trata del edificio de la antigua ladrillera La Concepción, cuya historia está ligada con la de este rumbo, ya que sus orígenes están relacionados con la existencia de una gravilla de origen volcánico que abunda en este lugar. El llamado xalnenetl —cuya raíz nahua procede de la palabra xalli— significa, literalmente, arena. Por sus características este material tuvo diversos usos, quizás el primero y más extendido es referido por Veytia en su obra:

Verano 2019 • CUETLAXCOAPAN



Ladrillera de Cosío en primer plano c.a. 1890

En el barrio de Xanenetla, perteneciente al Curato de Señor San José, se saca otra piedra ordinaria que llaman xalnene, que resiste al fuego más que la antecedente y la emplean en la fábrica de hornos para todos los usos (...).³

Esto pone de manifiesto su utilidad en la construcción de hornos donde se quemaba abundantemente la cal que habría de ser empleada en el revestimiento de los edificios que habrían de enseñorear a la Puebla de los Ángeles. La ladera sur-occidental del cerro, llamado de San Cristóbal en el s. XVI, se hallaba suavemente desgastada por los elementos y con una ligera pendiente hacia el antiguo río San Francisco; esto permitió el afloramiento natural de bancos de arena volcánica que eran llamados popularmente como “criaderos de xalnene”. Dado lo fácil que era aprovisionarse de este material, no es de extrañarse que en los alrededores del río, al norte de la traza española, se establecieron a lo largo de los siglos importantes hornos de cal y ladrilleras que, para mantenerse, consumieron la abundante madera de los bosques que se extendían infinitamente hasta las cumbres de la lejana y majestuosa Malinche.

CUETLAXCOAPAN • Verano 2019



Ladrillera la Concepción c.a. 1961

La explotación inmoderada de los bosques provocó la paulatina destrucción del entorno boscoso original de la región. Las reales provisiones de los años 1602, 1617, 1651 y 1687 revelan cómo la deforestación alcanzó su punto culminante en el siglo XVII.⁴ Al consolidarse Puebla como la segunda Ciudad del Virreinato, sus técnicas constructivas se van adaptando a las nuevas exigencias de sus habitantes. Las antiguas casas de un solo piso, encaladas y con balcones de palo, van dando paso a nuevas edificaciones. Se continúan construyendo edificios de dos y, en algunos casos, hasta de tres niveles (con altos y entresuelos), con grandes balcones corridos elaborados en hierro y con cornisas y molduras ondulantes.⁵

El ladrillo obtenido del resultado de labrar pequeñas piezas rectangulares amasadas con arena y barro, para luego ser cocidas masivamente en gigantescos hornos, se convierte en el material adecuado para complementar las nuevas construcciones. Los primeros fabricantes y sus sucesores hasta mediados del siglo XIX lograron un producto que jamás se

ha vuelto a obtener, de color rojo vívido, característico del ladrillo vitreinal que, al contacto de la lluvia, se enciende en un rojo hermosamente brillante, secreto desconocido por los fabricantes posteriores que han producido ladrillo de color rojizo o anaranjado.⁶ Los ladrillos cuadrados y planos de 25×25×3 cms. se utilizaban en revestimientos para el suelo de casas, iglesias, hospitales y conventos. El gusto de los habitantes del valle de Puebla por combinar el ladrillo rojo con la loza mayólica vidriada en paramentos y fachadas le dio una hermosa distinción a Puebla por encima otras ciudades, causando una grata impresión entre los visitantes extranjeros que admiraban la expresividad del barroco poblano —y que convirtió a las calles en vistosos y ostentosos escaparates de colores donde la mirada podía perderse fácilmente entre mansiones, cúpulas y torres. Los revestimientos de fachada de ladrillo de diferentes formas se convirtieron en moda en el siglo XVIII.⁷

De acuerdo a la cartografía disponible, podemos notar en el primer plano conocido de la ciudad de Puebla

(firmado por Cristóbal de Guadalajara en 1698) la consolidación de la traza urbana en el centro de la Ciudad, siendo delimitada por el río San Francisco al norte y oriente. Por encima de este límite, al norte del río, apenas unas cuantas chozas pueblan las laderas del cerro de Belem, como era conocido el cerro en el s. XVII. Para salvar el paso del río no aparece puente alguno, sin embargo sabemos, gracias a Veytia, que se construyó uno para la más fácil y cómoda comunicación con el barrio de Xanenetla, de un solo arco de bóveda de siete varas de claro y ocho de alto, con su buena cadena (...) Este se fabricó a costa del vecindario de aquella Parroquia (de San José) y a solicitud de su Cura y Vicarios en el año de 1720. Dicho puente es visible en el plano de José Mariano Medina de 1754. Tenemos noticia, gracias a Hugo Leicht, de que la población indígena de los barrios de Xanenetla y Texcoco se asentó en este rumbo desde 1551 y 1559 respectivamente.⁸ Sin embargo, es a partir de la segunda mitad del s. XVIII cuando se nota un incremento en la actividad de estos barrios y esto ocurre principalmente al intensificarse la vocación ladrillera del rumbo con el establecimiento formal de las ladrilleras de Osorio o de la Bóveda (1707) y de Xanenetla o de Cosío (1708) ya que se sabe que los dueños de estas ladrilleras regalaron a unos indios, probablemente sus obreros, terrenos entre el barrio de Tecoxco y el Calvario, haciéndoles otras mercedes el Ayuntamiento.⁹

La ladrillera, objeto de nuestro estudio, perteneció a Miguel de Medina en 1708, y se hallaba situada en la acera oriente de la antigua Calle Real de Xanenetla, pasando la cadena del Puente del mismo nombre y que hoy corresponde a la 4 norte 2602. En el padrón del barrio de San José, levantado en 1773, es llamada Ladrillera de la Mesa porque era propiedad del capitán Joseph Joaquín de Mesa. Luego de su muerte fue adquirida en 1802 por el regidor Sebastián

Ochoa de Echagüen, quien muere en 1835.¹⁰ Francisco Javier de la Peña en ese mismo año nos ofrece una primorosa descripción de la finca:

*“En la esquina del Puente de Xanenetla hay una ladrillera perteneciente a la testamentaria de D. Sebastián Ochoa; las viviendas son regulares y su huerta de no pequeña estension (sic), con dos espaciosos tanques; habité en ella cuatro meses, los más tranquilos y dulces que he pasado en mi vida...”*¹¹

Ya en la segunda mitad del s. XIX, este inmueble abarca una enorme extensión de terreno, ocupada por asoleaderos donde se llevaban a cabo los procesos de secado y cocción. La materia prima procedente de los barrerales era llevada en cestas y costales, ya sea a mano o en modestas recuas que descendían por lo accidentado del terreno. Posteriormente era esparcida en el suelo, donde a golpe de azadón era deshecho hasta el último terrón para asegurar la homogeneidad en la preparación. Luego de este proceso se procedía a verter grandes cantidades de agua a la mezcla con la finalidad de formar la masa que se irá depositando en los moldes, donde se le dejaba secar durante varios días para asegurarse de que la mayor cantidad de agua se había evaporado. Dependiendo de la finalidad de las piezas, en ocasiones se mezclaba el barro con aserrín o paja para mejorar su ductilidad o dureza. Una vez finalizado el proceso de secado, con los mismos ladrillos se armaban los hornos apilando las piezas de costado hasta alcanzar varios pisos, dejando al centro una oquedad donde se encendería el fuego para iniciar la cocción —la cual debía mantener un calor intenso y constante a toda costa durante varios días hasta que, al alcanzar la temperatura adecuada luego de la vitrificación del barro, el humo expelido por el horno se torna blan-



Vista del Puente de Xanenetla c.a. 1950

co, indicando la conclusión del proceso. Para que este proceso sea llevado adecuadamente, se requiere una gran cantidad de agua, la cual era conducida a los tanques a través de acueductos que llevaban el agua procedente de los manantiales cercanos o aljibes, situados en las laderas del cerro, a las ladrilleras. La vecina ladrillera de la Bóveda (en la segunda mitad del s. XIX llamada de Carranza, ya que pertenecía a Mariano Caballero de Carranza y sus descendientes) gozaba de la abundancia del vital líquido, pues era propietaria de uno de los ojos del manantial de Almoloya.¹² En el caso de la Ladrillera de Xanenetla podemos

observar en la actualidad una parte del antiguo acueducto, compuesto por 20 arcos cegados en un muro que recorre 48 metros colindantes a un estacionamiento, y que conducía el agua procedente de un manantial cercano a los tanques.

En 1863 la ladrillera de Xanenetla es propiedad de Juan Hernández y en 1886 es adquirida por don Leonardo Cosío, quien decide romper la centenaria tradición de colocarle su apellido al establecimiento, bautizando a la ladrillera con el nombre de su esposa, la señora Concepción B. Mendoza en 1913. Don Leonardo realiza diversas mejoras no sólo en

su propiedad, también invierte parte de su capital para la reconstrucción del Puente de Xanenetla, inmediato a su ladrillera y que cruza el río San Francisco, cuando le fueron instaladas las siguientes inscripciones:

*“En la banda Poniente: PUENTE DE ZARAGOZA, CONSTRUIDO EN 1903, en la banda oriente: EDIFICADO CON FONDOS MUNICIPALES Y MATERIALES DEL SR. LEONARDO COSÍO”.*¹³

El señor Cosío también adquiere la parcela que antiguamente formaba parte del Camposanto de Xanenetla, en 1893, y que colindaba con el extremo norponiente de la manzana. Este cementerio había pertenecido en el s. XVIII al Real Hospital de San Pedro, siendo el destino final de las personas que en situación de pobreza espiraban en sus instalaciones. Tanto el Camposanto como su capilla fueron bendecidos en 1791 y clausurados en 1880.¹⁴

En una pequeña descripción, el Dr. Antonio Bonet Correa describe la fachada en 1966:

*“... citamos el Establo de Ordeña y Ladrillera de la Concepción, de fachada de sillería de una sola planta, flanqueada por dos torrecitas de tipo clasista”.*¹⁵

Como hemos podido observar, la antigua ladrillera guardaba una estrecha conexión con el barrio, siendo la puerta de entrada al mismo y el centro de mayor actividad productiva, ya que se vuelve una fuente de trabajo y de comercio gracias a las accesorias construidas a lo largo de la 4 Norte—donde además se despacha la leche producida por los establos que aquí se ubicaron, siendo recordado a la fecha por los vecinos de la zona—.

En la segunda mitad del s. XX la creciente introducción de modernos materiales en el proceso de construcción y la prohibición de la quema de

combustibles al aire libre en las cercanías de la ciudad inician la decadencia de esta y otras ladrilleras que, sumado a los grandes costos que implicaba el traslado de leña y carbón desde los cada vez más lejanos bosques, reducían el margen de utilidad y propiciaron el abandono de su actividad inicial, quedando únicamente activo el establo hacia los años 60's del siglo XX. Este declive coincide con las severas afectaciones que sufre el conjunto a partir de 1964 cuando es expropiada la parte sur de toda la manzana para emprender las obras del embovedamiento del río San Francisco. La expedición de la Ley Sobre el Embovedamiento y Urbanización del Río San Francisco y Arroyo de Xonaca el 27 de agosto de 1963 considera parte de la finca como objeto de utilidad pública, siendo enlistada en el índice de propiedades que serán afectadas por el decreto de expropiación que acompañaba a dicha ley:

*59.- Cayetano Cosío – 4 Norte
2602. Terreno 1, 530.30 m².
Construcción 448.78 m² ¹⁶.*

Esto afectó, sobre todo, la superficie habitacional de la casa, la cual quedó mutilada en su fachada principal al perderse la torrecilla inmediata al Puente, y dejando al descubierto la arcada interior de uno de los patios. A partir de este hecho, la ladrillera dejó de ser ocupada por la familia Cosío, quienes poco a poco empezaron a fraccionarla. El 2 de octubre de 1986 es inaugurada la tienda Gigante Los Fuertes en los terrenos que alguna vez ocuparon los extensos asoleaderos de la ladrillera, finalizando con la historia de este emblemático lugar.

En la actualidad puede observarse, sobre la acera sur que da hacia el Boulevard, parte de la casa de la ladrillera, ocupada por una tienda de telefonía celular y la sucursal de un banco. Entre las construcciones sobresale la capilla familiar de la familia Cosío, con un pequeño patio



Panorama de la Ladrillera de Xanenetla

cuadrado al frente y una diminuta fuentecita. La capilla conserva su sencilla fachada intacta y un par de torrecillas de ladrillo que apenas se levantan por encima del perfil de la construcción. En su interior puede observarse una discreta y curiosa escalerilla en caracol que sube hacia el diminuto coro, cuyo barandal en madera se conserva en buen estado. Lo que fuera uno de los enormes tanques de agua fue convertido en una fuente y, como ya dijimos, parte del acueducto quedó comprendido dentro del estacionamiento del Centro Comercial. En la parte norponiente de la manzana se conservan, además, las ruinas de la capilla funeraria del antiguo Cementerio. La fachada principal de la ladrillera ha sido rehabilitada en años recientes, alojando un moderno Hotel Boutique y revitalizando el espacio. Aún son visibles restos de arcadas interiores en lo que fueran los cobertizos del establo y la capilla, cuyo rescate histórico seguramente contribuirá a enriquecer la historia y el legado de este rincón desconocido de la Puebla Antigua. ☺

- 1 Activista y fundador del colectivo cultural Puebla Antigua, divulgador y promotor de la memoria histórica de Puebla.
- 2 Cordero y Torres, Enrique. *Historia Compendiada del Estado de Puebla*. (Segunda edición). Puebla: Centro de Estudios Históricos de Puebla AC, 1986.
- 3 Fernández de Echeverría y Veytia, Mariano. *Historia de la Fundación de la Ciudad de la Puebla de los Ángeles*. (Edición Facsimilar). Puebla: Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes, INBA, 1992.
- 4 Trauman, Wolfgang. *Las transformaciones en el paisaje cultural de Tlaxcala durante la época colonial, una contribución a la Historia de México bajo especial consideración de aspectos geográficos-económico-sociales*, Wiesbaden, Franz Steiner Verlag, 1981. pp. 226-227.
- 5 Terán Bonilla, José Antonio. *El desarrollo de la fisonomía urbana del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla (1531-1994)* Puebla: Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, 1996.
- 6 Cordero y Torres, Enrique, op. cit., pp. 402-403.
- 7 Bühler, Dirk. *Ladrillares en la región de Puebla (México): persistencia de una tradición artesanal*. Actas del Séptimo Congreso Nacional de Historia de la Construcción, Santiago 26-29 oct 2011. Instituto Juan de Herrera, Madrid, 2011.
- 8 Fernández de Echeverría y Veytia, Mariano, op. cit., p. 253.
- 9 Leicht Meyer, Hugo *Las Calles de Puebla, Estudio Histórico*. (Quinta edición) Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material del Municipio de Puebla, 1992.
- 10 Fernández de Echeverría y Veytia, Mariano, op. cit., p. 246.
- 11 Villa Sánchez, Fray Juan, De la Peña Francisco Xavier, *Puebla Sagrada y Profana. Informe dado a su muy ilustre Ayuntamiento el año de 1746* (Edición Facsimilar). Dirección General de Fomento Editorial,



Puente de Xanenetla, donde se aprecia una de las torrecillas de la ladrillera c.a.1930

- Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1997. p. 106.
- 12 Leicht Meyer op. cit., p. 19 b.
 - 13 Leicht Meyer op. cit., pp. 374-375.
 - 14 Leicht Meyer op. cit., pp. 374-375.
 - 15 Bonet Correa, Antonio. *La arquitectura de la época porfiriana en México*, Publicaciones de la Universidad de Murcia, Universidad de Murcia, 1966. p. 8.
 - 16 Cordero y Torres, Enrique. *Historia del Río San Francisco. Embovedamiento y Boulevard Héroes del Cinco de Mayo*. Centro de Estudios Históricos de Puebla, Primera Edición, 1978.

EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO URBANO EN LA ZONA DE MONUMENTOS DE PUEBLA

CITLALI REYNOSO RAMOS¹

En nuestro país, la aplicación de la arqueología a periodos posteriores a la época prehispánica es un desafío en diferentes niveles. En principio, existe una fuerte tendencia a ceñir el estudio arqueológico a ciudades de época prehispánica, restringiendo bajo un criterio temporal la labor del arqueólogo/a. Sin embargo, al ser una metodología de análisis, la arqueología no tiene límites temporales para su aplicación. Su definición actual es el estudio y análisis de la materialidad para la interpretación de la cultura dentro de un proceso histórico. Bajo esta mirada, es posible realizar arqueología en contextos contemporáneos. A partir de los años 70's, se ha configurado una nueva rama de este saber: la "Arqueología del Mundo Contemporáneo" o la "Arqueología del Pasado Reciente" o la "Arqueología de Ayer". Esto tiene implicaciones importantes de orden ontológico, epistemológico y social.

En principio se cuestiona la definición misma de la disciplina. La etimología de la palabra arqueología proviene del griego *archaios*, que significa antiguo, y *logos*, que significa estudio. No obstante, la esencia de la arqueología no es el tiempo sino la cultura, por lo que sería mejor definida como la ciencia de las cosas o la ciencia de la materialidad, siendo el límite temporal el día de ayer. Se trata,



Hornos de cerámica en el Paseo de San Francisco



Foto antigua del Estanque de Pescaditos

pues, de una ruptura ontológica y epistemológica con el pensamiento moderno basado en la división cartesiana del tiempo que divide pasado y presente. Por otra parte, de acuerdo con González-Ruibal (2012:105), el estudio del presente o un pasado reciente implica que la arqueología “aborda cuestiones que son más relevantes para la sociedad y que facilitan la participación activa del público, que siente que se están tratando cosas que le conciernen directamente”, además de plantearse temas novedosos, diálogos multidisciplinares y de incluir otros saberes a la interpretación de la cultura material.

En México se vive un lento proceso para expandir la práctica arqueológica a contextos diferentes de época prehispánica. La ciudad de Puebla no es la excepción: en el centro histórico la práctica arqueológica no está regulada, dado el lento reconocimiento institucional de esta actividad; en consecuencia existe una nula disposición de presupuesto e interés por las instituciones municipales, estatales y federales. Por ejemplo, para el manejo y gestión de la zona de monumentos históricos en la ciudad se carece de un programa integral que reúna diversas disciplinas. La exploración arqueológica es una actividad que NO se incluye dentro de las obras de restauración en los inmuebles históricos, vedando la investigación del subsuelo. La declaratoria de Patrimonio Mundial a la Zona de Monumentos Históricos de Puebla —hecha por la UNESCO en 1987— está sustentada en criterios arquitectónicos ponderando el patrimonio

edificado monumental, desconociendo otras dimensiones como el subsuelo y el patrimonio arqueológico. En consecuencia, se ha naturalizado una praxis con miopía arqueológica al estudiar el ámbito urbano, con valor patrimonial, a partir de la cota cero.

Esto ocasiona varios problemas a mencionar: el subsuelo es vulnerable a la destrucción —menguando la posibilidad de conocer la historia del territorio y la memoria cultural de la metrópoli—, el territorio urbano no se comprende como un proceso conformado por distintas etapas socio-culturales y estratos naturales, el subsuelo sólo se considera un soporte mecánico para asegurar a las nuevas edificaciones —limitando su estudio a la resistencia de carga— y, por último, la sobreexplotación del espacio metropolitano y su mercantilización exaltan sólo el valor económico del espacio subterráneo depreciando su valor histórico-cultural.

Nos encontramos ante la oportunidad de crear nuevas formas de comprender el territorio urbano patrimonial, al integrar diversas disciplinas para su investigación, conservación y gestión. A pesar de este panorama existen diversas exploraciones arqueológicas dentro de la zona de monumentos históricos de la ciudad de Puebla que han demostrado lo siguiente:

- 1) El subsuelo de la ciudad de Puebla contiene evidencias culturales de diversos periodos que van desde el Formativo Temprano (1500-1300 a.C.) hasta el día de ayer.
- 2) La arqueología ha dotado de patrimonio arqueológico a la ciudad. En la actualidad son ocho sitios descubiertos mediante exploración arqueológica, que pueden visitarse, dentro de la zona de monumentos históricos.
- 3) El municipio, en conjunto con las instituciones federales y locales, debe promover un plan de acción y leyes locales para la investigación, protección y difusión de este patrimonio arqueológico urbano.
- 4) Es necesario realizar un programa municipal de intervención arqueológica que permita realizar exploraciones sistemáticas, controladas y científicas.
- 5) Los contextos arqueológicos son bienes no renovables, es decir, una vez destruidos no es posible recuperar-



Vista durante la exploración del Ex convento de las Cinco Llagas de San Francisco

los. Existe el “arqueicidio”, que sucede día a día en nuestro centro histórico, cada vez que se realizan excavaciones sin observación arqueológica.

Aún sabemos muy poco sobre el pasado de la ciudad desde la investigación arqueológica, y es esencial continuar explorando para incrementar nuestro conocimiento. La situación actual del patrimonio arqueológico en la metrópoli poblana es ambivalente, la mayor amenaza es la privatización y el mal uso para otros fines. Por mencionar algunos ejemplos: en el Paseo de San Francisco se ha vetado el acceso al público a los Hornos del Paseo de San Francisco y el ex Convento de las Cinco Llagas; en la Casa de García de Aguilar se plantaron cactus y plantas sobre uno de los vestigios más importantes, poniendo en riesgo su integridad. En contraste, se tiene el ejemplo de la Casa del Mendrugo donde el propietario del inmueble ha sido el principal interesado y promotor en restaurar, difundir y abrir las puertas al público para conocer el hallazgo que

se puede ver a través de una ventana arqueológica y se puede visitar un museo.

El patrimonio arqueológico en la ciudad de Puebla es relativamente reciente, por lo que aún no se establecen vínculos para su valoración y protección desde la sociedad civil. Por otra parte, las instituciones municipales y estatales no tienen políticas públicas para la investigación y conservación de este legado y, al mismo tiempo, las instituciones federales no han definido una agenda para la gestión, la difusión y la conservación del patrimonio arqueológico urbano. Otro punto que complejiza su protección es su localización dentro de una trama metropolitana con diferentes usos y bajo el régimen de propiedad privada sin mencionar el interés político y privado que mercantilizan el espacio urbano para beneficio de unos cuantos.

Con el objetivo de que el lector y la lectora conozcan su patrimonio arqueológico urbano dentro de la zona de monumentos en Puebla, a continuación se realiza una reseña de los ocho sitios arqueológicos restaurados y que pueden,



El complejo hidráulico en el Paseo de San Francisco

en teoría, visitarse; su mención es en orden cronológico:

1 CASA DEL MENDRUGO (4 SUR 304) El hallazgo cambió la historia de la ciudad, pues demuestra la presencia de una aldea en las márgenes del río San Francisco. El descubrimiento consistió en entierro, femenino de 60 años con diversas patologías y lesiones, acompañado con una suntuosa ofrenda y asociado a una estructura del Periodo Formativo Temprano-Medio (1500-1200 a.n.e.) (Allende, 2015).

2 EL EX CONVENTO DE LAS CINCO LLAGAS (PASEO DE SAN FRANCISCO) El convento inició su construcción a la par de la ciudad, llegando a ser uno de los más grandes de la Nueva España. El Proyecto Pescaditos (1994-1998) recuperó dos claustros utilizados por los frailes para actividades como la enseñanza de artes y oficios, además de una enfermería —donde eran atendidos monjes de distintos monasterios de la región (Vázquez, 2000). Se trata de unos de los vestigios más importantes para la historia de la Ciudad.

3 LOS HORNOS DE CERÁMICA EN EL PASEO DE SAN FRANCISCO Pertenecieron a las instalaciones del monasterio de San Francisco donde se enseñaron artes y oficios europeos a la población indígena asentada en los barrios. Los hornos más antiguos datan del siglo XVII, uno para producir cal y otro para ladrillo (Vázquez, 2000).

4 EL COMPLEJO HIDRÁULICO (JARDÍN LA VIOLETA PASEO DE SAN FRANCISCO) Se infiere tuvo la función de retener, distribuir y purificar el agua proveniente de los manantiales en la zona (Cedillo, sin año). En mapas antiguos, el complejo hidráulico estuvo ubicado dentro de las huertas del convento de San Francisco.

5 LA CASA DE GARCÍA DE AGUILAR (JARDÍN LA VIOLETA PASEO DE SAN FRANCISCO) Hernando García de Aguilar fue propietario del terreno en 1553. Este personaje fue soldado de Hernán Cortés y uno de los colonos que fundaron Puebla (Cedillo, sin año). Durante el Proyecto Pescaditos se descubrió la planta de la casa. Es el contexto casero más antiguo que se conoce en la ciudad.

6 LA CURTIDURÍA DE LOS SAPOS (HOTEL CASONA DE LOS SAPOS 6 SUR 508) El hallazgo consistió en una serie de noques para el curtido que datan del siglo XVII. La cercanía de esta curtiduría con el río San Francisco confirma el establecimiento de la industria en la margen del río desde el siglo XVI hasta el XIX.

7 EL ESTANQUE DE LOS PESCADITOS (JARDÍN LA VIOLETA PASEO DE SAN FRANCISCO) Durante la época prehispánica el espacio fue un pequeño lago. Para el siglo XIX se convirtió en el Tívoli de los Pescaditos, un paseo donde las familias poblanas se divertían los fines de semana (Cedillo, sin año).

8 LA CURTIDURÍA LA PIEL DEL TIGRE (DENTRO DEL CENTRO COMERCIAL PASEO DE SAN FRANCISCO Y EN EL JARDÍN LA VIOLETA) León Armenta fundó la curtiduría y peletería La Piel de Tigre en 1885, siendo la primera en utilizar máquina de vapor en el Estado de Puebla. Los noques o tinas tuvieron funciones diferentes en el proceso de curtido tradicional no mecanizado (limpieza, curtido y enjuagado). La situación de los sitios arqueológicos dentro

de la ciudad de Puebla manifiesta una realidad global dentro de la lógica neoliberal, donde el patrimonio cultural es objeto de comercialización y turistificación. Bajo estas condiciones, es vital la participación del municipio y la ciudadanía para la gestión y la defensa de este nuevo patrimonio en la ciudad. La pérdida de espacios y bienes, que en esencia son públicos, merma el poder ciudadano sobre el territorio y sobre su cultura. Seamos propositivos para construir alternativas que fomenten una ciudad viva, participativa y patrimonial. ☞

- 1 Arqueóloga egresada de la Universidad Veracruzana. Maestra en Arqueología por la Universidad de Calgary, Canadá y Doctora en Antropología por el IIA-UNAM. Actualmente es profesora-investigadora del Posgrado en Estudios Socioterritoriales del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades Alfonso Vélaz Pliego”- Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Bibliografía:

- Allende Carrera, A., (2015). *La ciudad de Puebla en época prehispánica*, en Encuentro con la Historia. Puebla a través de los siglos, Editorial Investigaciones y Publicaciones A.C., Puebla. México.
- Cedillo Ortega, C., (sin año), *El Paseo de San Francisco a través del tiempo*. Arqueología Histórica en la ciudad de Puebla (con colaboración del arqlgo. Arnulfo Allende), Gobierno del estado de Puebla/Fideicomiso del Paseo de San Francisco, Puebla, México.
- González Ruibal, A., (2012). *Hacia otra arqueología: diez propuestas*. *Complutum* 23(2):103-116.
- Vázquez López, V., (2000), *Ex convento de las llagas de San Francisco, Puebla: Un estudio de Arqueología Histórica*. Tesis de Licenciatura del Departamento de Antropología, UDLAP, Puebla.

LA CONSTANCIA MEXICANA DIAGNÓSTICO ARQUEOLÓGICO

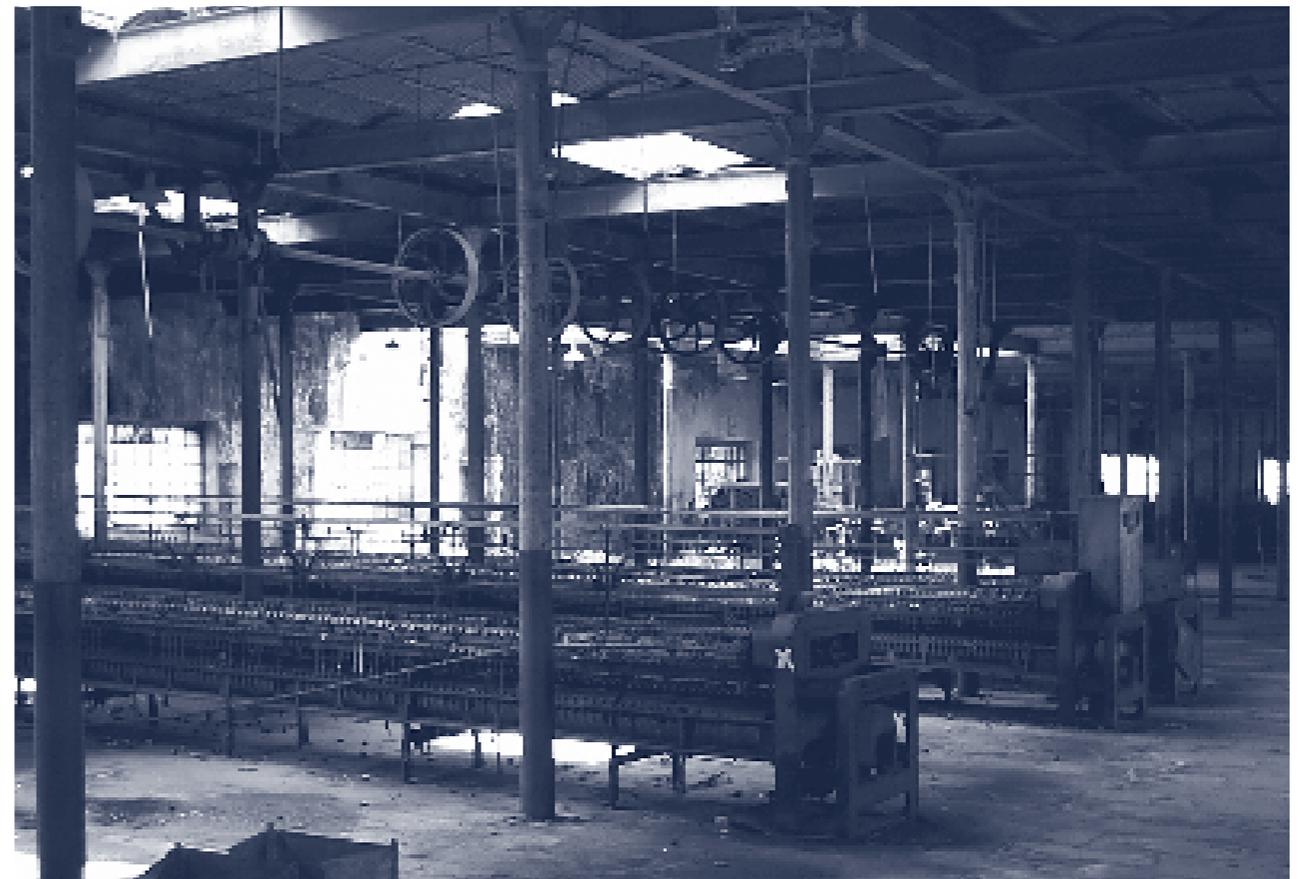
ARNULFO ALLENDE CARRERA¹

“y sus palabras representan muchos meses,
cuando no muchos años de la soledad de un hombre“
Paul Auster, *La invención de la soledad*, 1982.

La Constancia Mexicana fue una fábrica de hilados y tejidos de diferentes clases que se fundó en 1835. La historia registra que los fundadores tuvieron que realizar varios intentos para hacer llegar la maquinaria y hacerla funcionar; su nombre se debe a ese impulso emprendedor constante.

Para instalar la factoría los socios adquirieron uno de los ranchos que los frailes de la orden de Predicadores (de Santo Domingo de Guzmán) tenía en propiedad desde 1576. Durante los primeros años las máquinas inglesas y norteamericanas se movían con energía hidráulica, generada por el río Atoyac en molinos de madera y piedra, mismos que molían harina de trigo y maíz cosechados en los alrededores durante la época virreinal.

Durante los primeros años del siglo xx se compraron tres turbinas de reacción tipo “Francis”, producidas por la empresa suiza Escher & Wyss, que siguieron aprovechando la fuerza del agua para generar energía eléctrica con qué mover la maquinaria. En 1986 La Constancia Mexicana ce-



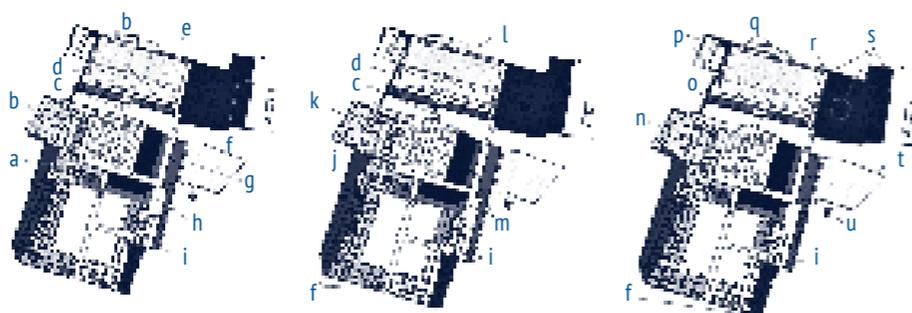
Interior de la Constancia Mexicana

rró sus puertas y a partir del año 2011 todo su conjunto arquitectónico se rescató para integrar un centro cultural dedicado a museos, auditorio y una escuela de música.

LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA En el año 2009 el Gobierno del estado de Puebla, a través de la Secretaría de Cultura, inició un proceso de trabajo tendiente a la realización de una propuesta de reutilización del conjunto edilicio que se llevó a cabo en distintas fases, iniciando con la etapa de diagnóstico.

En el marco de esta etapa, dirigida por el Dr. José Antonio Terán Bonilla, se contempló la implementación de un diagnóstico arqueológico del inmueble. La Arqueología Histórica e Industrial no se practican de manera regular en proyectos de esta clase, pese a que todos los instrumentos de protección y conservación de Patrimonio a nivel mundial contienen recomendaciones, y existen normas explícitas en instrumentos legales de los tres niveles de gobierno en México, para que se realicen investigaciones arqueológicas en monumentos y zonas de monumentos previos a su adecuación para nuevos usos.

La ocasión para ejecutar buenas prácticas en el ámbito del Patrimonio fue muy valiosa, pues tuvimos la oportunidad de explorar con metodología arqueológica el conjunto



Etapa I
Molino de Santo Domingo
1543-1835

- a Área habitacional de los Dominicos
- b Sala de molienda
- c Puente
- d Patio
- e Graneros
- f Caserío
- g Bodegas y áreas de servicio
- h Áreas administrativas del molino
- i Templo católico

Etapa II
Fábrica textil
1835-1906

- j Áreas administrativas, probable tienda de raya
- k Bodegas
- l Sala de maquinaria textil
- m Almacenes
- n Casas para empleados de confianza
- o Área de almacén de refacciones y habitación de personal administrativo

Etapa III
Fábrica textil
1906-1986

- p Ampliación de salas para el proceso industrial
- q Canalización para turbinas de reacción
- r Sala de transformadores
- s Ampliación de salas para el proceso industrial, incluyendo calderas
- t Escuela
- u Ampliación de área de bodegas y almacenes

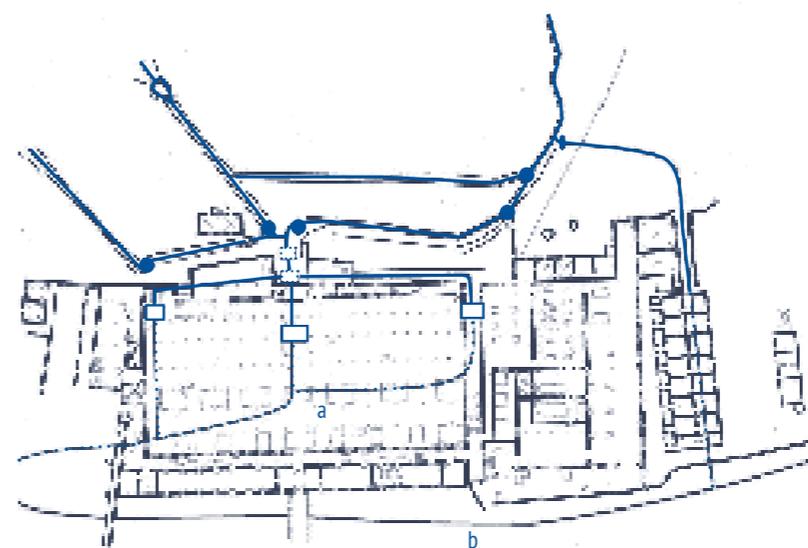
fabril icónico del siglo XIX en Puebla por vez primera. Realizamos Prospección, Excavación y Análisis de materiales arqueológicos, así como registro de elementos arquitectónicos bajo la óptica y mediante la aplicación de técnicas de Arqueología en sus variantes Histórica e Industrial. Los objetivos eran determinar la presencia/ausencia de elementos arqueológicos localizados en excavación y en superficie y registrar elementos con valor patrimonial de distintas épocas en el sitio; con base en estas actividades logramos establecer una secuencia de desarrollo para La Constanza Mexicana.

Etapa I, Molino de Santo Domingo (1543-1835) - Comprendida entre el establecimiento de un molino de pan por parte de Don Juan López de la Rosa, su paso a propiedad de la orden de Santo Domingo a partir de 1576 y hasta la compra del inmueble por parte de la sociedad fundada por Esteban de Antuñano y Gumersindo Saviñón en 1834.

Durante esta etapa observamos la existencia de dos estructuras al frente del conjunto: un edificio destinado a albergue de los monjes dominicanos —que administraban las actividades agrícolas en los terrenos de la orden y el subsiguiente proceso de molienda de los productos cosechados— y al lado de esta edificación se localizaba un edificio destinado a las actividades administrativas del conjunto. La división de estos daba paso a una explanada alrededor de la cual se localizaban bodegas y áreas de servicio y salas de molienda. Al fondo de esta explanada se localizó un puente que daba acceso a un gran patio donde existieron dos edificaciones, una de ellas utilizada como granero, para preparar los productos que serían llevados posteriormente a las salas de molienda localizadas al lado opuesto.

Etapa II, Fábrica textil “La Constanza Mexicana” (1835-1906) - Comprendida entre la fundación de la fábrica textil y su venta a Francisco M. Conde en 1906. Durante esta

SISTEMA DE DISTRIBUCIÓN HIDRÁULICA EN “LA CONSTANCIA MEXICANA”



- Canales de distribución de agua
- Turbinas
- a Sala de talleres
- ⋯ Filtros
- ⋯ Salida hipotética de los canales de distribución de agua
- b Arroyo San Jerónimo
- Compuertas

etapa se estableció la gran sala de talleres, uniendo los dos edificios del antiguo Molino de Santo Domingo al extremo norte del conjunto. El patio se conservó, teniendo de esta manera la primera reutilización de espacios y estructuras en el sitio. En esta época se agregó al conjunto el templo católico —con una fisonomía distinta a la actual— y un núcleo de habitaciones para trabajadores, con el caserío rodeando una gran explanada al frente del conjunto.

Dado que el responsable de la “ampliación” de las estructuras arquitectónicas y diseñador de la fachada de la fábrica fue José Manzo (según Sánchez Flores, 2002), consideramos que él mismo, y en esta época, diseñó también la fachada del templo católico, puesto que el estilo de ambas es similar.

Etapa III, Fábrica textil “La Constanza Mexicana” (1906-1986) - Comprende el periodo entre la venta de la fábrica a Francisco M. Conde en 1906 y su cierre en 1986. Cabe señalar que la

definición pormenorizada de esta etapa constituye un problema de investigación pendiente a resolver pues no contamos con referencias documentales para apoyarnos.

Los eventos relevantes de esta etapa son, básicamente, la ampliación de las salas para albergar maquinaria, la instalación de canalización para llevar agua a las tres turbinas de reacción Escher & Wyss, la construcción de la planta alta sobre la sala de telares —sala de trociles— y la adecuación y construcción, mediante el relleno y clausura de las salas de molienda del antiguo molino de harinas, de un conjunto habitacional para empleados de confianza.

EL SISTEMA HIDRÁULICO Entre todos los elementos que dan valor al conjunto destaca la esencia de La Constanza Mexicana en todas sus etapas de desarrollo; esto es, la manera en que la corriente del río Atoyac y el afluente de San Jerónimo fueron aprovechados para producir harina en el siglo XVI, hilos y telas en los siglos XIX y XX.



Fachada de la nave industrial de La Constancia Mexicana



Fachada del templo de La Constancia Mexicana



Interior de la Constancia Mexicana

Referencias históricas nos cuentan que antiguamente el Molino de Santo Domingo se surtía con agua procedente de un manantial conocido como Salto de Aquiles, del cual no tenemos evidencias puesto que el área donde se localizaba actualmente está ocupada por carriles de la autopista México-Veracruz y del distribuidor vial que conecta la misma con el Bulevar Hermanos Serdán. Sin embargo, observamos desde época muy temprana un sistema de canales y acueductos que tienen su origen aproximadamente a 2 km. al norte del conjunto fabril, donde se localizan dos presas derivadoras que traen agua hacia el sur. Al llegar a La Constancia Mexicana el agua era conducida hacia tres turbinas que se localizan al nivel de la sala de Telares.

Luego que el agua caía a cada una de las turbinas y generaba la energía para mover la maquinaria el líquido era desfogado por un sistema

de galerías subterráneas. Este sistema de galerías subterráneas conducía el agua finalmente al arroyo San Jerónimo, que la llevaba a desembocar en el Río Atoyac.

CONCLUSIÓN Aplicando metodología de la investigación arqueológica logramos concluir que en el conjunto arquitectónico de La Constancia Mexicana existen elementos arquitectónicos del antiguo Molino de Santo Domingo y su sistema de control hidráulico de los siglos XVI y XVII y evidencias de la reutilización de estas estructuras arquitectónicas y del sistema de control hidráulico del antiguo molino por la fábrica textil durante los siglos XIX y XX.

Pero eso fue solo el comienzo, la arqueología en La Constancia Mexicana ha dado más información y nos puede ayudar a entender la relevancia fundamental del sitio, ya platicaremos más. ☺



Turbina de reacción tipo Francis, Escher & Wyss

- 1 Arqueólogo por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, México; Dirección de Patrimonio Cultural de la Secretaría de Cultura y Turismo del estado de Puebla.

Bibliografía:

- Allende Carrera, Arnulfo. *Diagnóstico Arqueológico del Inmueble Histórico*. Proyecto de intervención y Reutilización de la Ex Fábrica La Constancia Mexicana en Puebla, Pue. // DAJ-CT-DIRMUSEOS-026-08, Puebla, 2009.
- Sánchez Flores, Ramón. *La fábrica La Constancia Mexicana y su tecnología fabril. La introducción de maquinaria, instalación y primera producción (Puebla, 1835-1840)*. En: ARQUEOLOGÍA INDUSTRIAL, Boletín de Comité Mexicano para la Conservación del Patrimonio Industrial A.C. Año 5, edición especial, julio de 2002.

RESCATE Y RESTAURACIÓN DEL MUSEO CASA DE ALFEÑIQUE

MARÍA DE LOS ÁNGELES
RODRÍGUEZ ELIZALDE¹

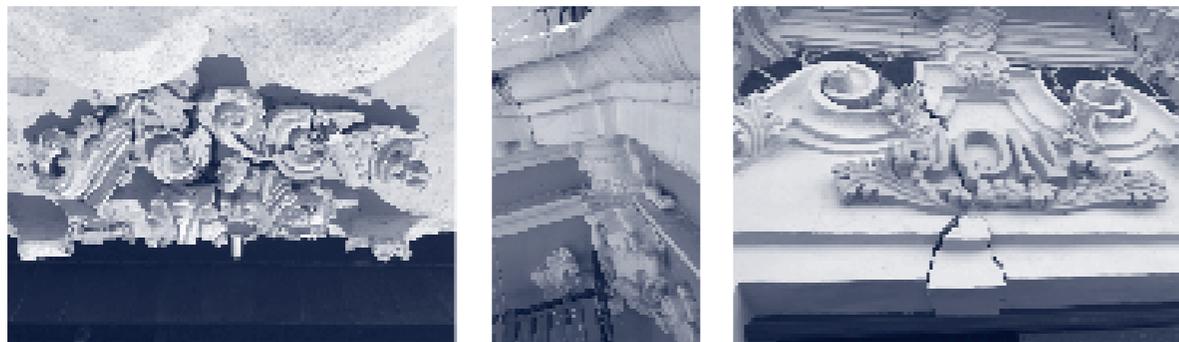
El martes 19 de septiembre de 2017 a las 13:14:40 horas un fuerte sismo de magnitud 7.1 en escala de Richter sacudió los estados de Morelos, Puebla, Ciudad de México, Tlaxcala, Estado de México, Guerrero, Chiapas, Oaxaca, Michoacán y Veracruz. En cada región quedaron incontables afectaciones y daños, especialmente en el patrimonio edificado; ese día, la historia de La Casa de Alfeñique se detuvo en el tiempo en espera de lo peor.

Una vez que el evento terminó y se hizo conciencia de lo acontecido, se procedió a realizar un recuento de daños, sabiendo que el panorama no era venturoso.

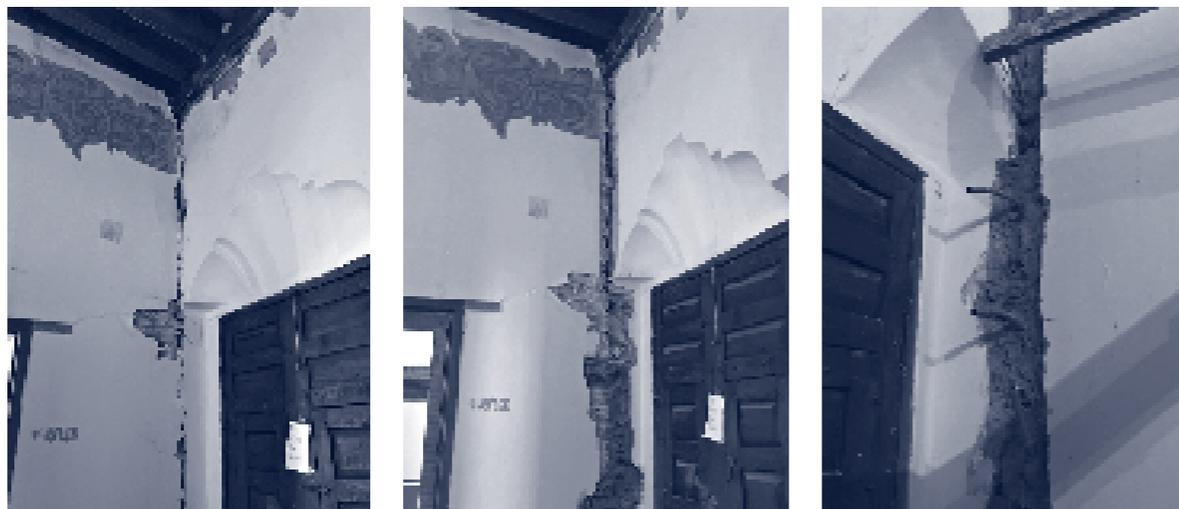
Al interior del inmueble el desasosiego se hizo presente, mientras el personal que en ese momento laboraba en el museo recorría las tres plantas en absoluto silencio en espera del crujir del edificio, reclamo del maltrato que acababa de sufrir.



Fachada actual de la Casa de Alfeñique



Tipo de daños presentes en las argamasas



Trabajos de estabilización en grietas y fisuras

Todo el inmueble era recorrido por grietas y fisuras, había desprendimientos de aplanados que parecían graves pero no irremediables; sin embargo, al llegar al entresuelo, fue evidente que la fachada norte había sufrido un peligroso desprendimiento y desplome. Los muros ya no se anclaban entre sí y las vigas estaban fuera de su sitio. En la planta de azotea, enormes grietas entre muro y losa demostraban que ya solo la gravedad evitaba el derrumbe de la bella fachada. Los elementos decorativos que dan fama y nombre al edificio, en su mayoría, estaban por desprenderse o eran surcados por grietas y fisuras.

Pero ¿qué hacer? Al día siguiente, una vez asimilado el daño y pasada la evaluación de las autoridades de Protección Civil, se determinó que retirar la colección era necesario para poner a salvo tan valioso acervo, temiendo réplicas o asentamientos. Los preciosos objetos fueron embalados por brigadas de voluntarios que, sin pensar en el riesgo, sabían que debían rescatar la historia que vive en ellos, siempre vigilados

por la mirada cauta de los custodios de este museo. Ese 20 de septiembre, la madre que todo mexicano lleva dentro nos alimentó con tortas, agua y refrescos que llegaban desde El Parián y los locales vecinos, entendiendo el daño que había sufrido nuestro Alfeñique, no queriendo que cedieran las fuerzas y alentándolas con pan y mensajes de apoyo.

La decisión de retirar la colección fue de lo más adecuada ya que apenas dos días después del sismo, y no conforme con los daños ya existentes, madre naturaleza asoló la ciudad de Puebla con una tromba inesperada que prácticamente inundó las salas del museo. Fue inevitable y frustrante ver como el agua se filtraba en cascada sobre los muros del edificio, afectando aún más el ya tan dañado y querido espacio.

Fue entonces que se evidenció la necesidad de reforzar preventivamente los espacios y la fachada secundaria, por lo que se procedió a realizar un apuntalamiento metálico sobre la Av. 6 Nte, que se extendía hacia la esquina de la



Trabajos de retiro de la colección con el equipo de voluntarios y personal de la Dirección de Museos

Av. 4 Ote., para sostener el peso del enorme pináculo y el balcón. Al interior se apuntalaron los arcos y la doble altura del vestíbulo.

El Gobierno del estado de Puebla —a través de la Secretaría de Infraestructura y Transportes— y la Secretaría de Turismo y Cultura —en colaboración con el Instituto Nacional de Antropología e Historia y el H. Ayuntamiento de Puebla— conjuntaron fuerzas para generar los recursos materiales y técnicos para rescatar y restaurar el bello edificio.

Sin tiempo que perder se conjuntó un equipo de especialistas que iniciaron un proyecto de reestructuración y restauración del edificio: Ingenieros Estructuristas, Arquitectos y Restauradores emprendieron la labor con un trabajo interdisciplinario para devolver la salud estructural al inmueble y recuperar la belleza que lo ha caracterizado desde la colonia hasta nuestros días. La antiguamente conocida como “Casa del Confite” tenía una esperanza.

Fueron 6 meses de estudios técnicos, evaluaciones de distintos especialistas, recorridos con autoridades, reuniones y vicisitudes administrativas para generar el proyecto de intervención que permitiera subsanar y revertir el daño que el sismo había ocasionado.

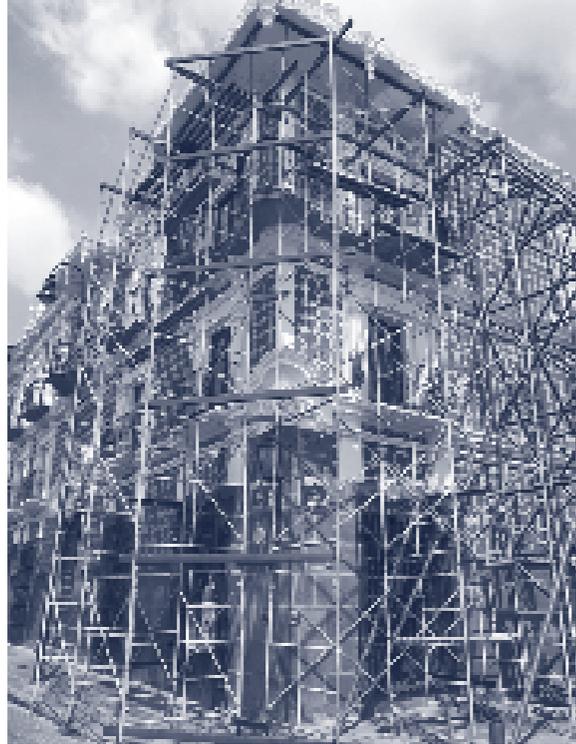
Es así como, los primeros días de abril de 2018, se da inicio a la intervención directa sobre el inmueble.

Las primeras acciones requirieron realizar el retiro de los elementos

museográficos adosados al edificio, también las instalaciones como luminarias y cámaras —para protegerlas del proceso, ya que habían sido instaladas en la intervención que recientemente se había realizado (2016)— y los damascos que cubrían los muros del Salón de Tertulias, con el fin de exponer los daños en el espacio y realizar la correcta intervención.

Determinado que el principal proceso sería la estabilización de la fachada y los elementos decorativos que embellecen al inmueble, se iniciaron las labores. En el caso de la fachada, se creó una estructura interna que ancla el paramento al inmueble desde los cimientos hasta la losa de azotea y evita que, en un futuro y ante cualquier eventualidad, pudiese desplomarse en su totalidad.

Pero ahondemos un poco en la razón por la cual la fachada sufrió este daño. Como bien se sabe, la Casa de Alfeñique es un inmueble que fue construido en el siglo XVIII y era la casa de un herrero de Analco y su familia. A este momento creativo le denominamos, en el argot de la restauración, la primera historicidad. En el posterior siglo —y después de muchas circunstancias históricas— fue cambiando de dueño pero, suponemos, conservando su partido arquitectónico original con ligeras modificaciones. Durante este periodo pierde el patio secundario y queda limitado al inmueble como actualmente lo conocemos. En el siglo XX viene la segunda modificación importante o



Vistas del apuntalamiento



Trabajos de restauración de elementos decorativos

su segunda historicidad, con la creación del museo en 1926. Para esa época no había una ideología o ética tan estricta para la intervención de edificios históricos —tomando en cuenta que la Ley de Protección de Sitios y Monumentos del INAH fue publicada hasta 1972—, por lo que algunas acciones que hoy podrían parecer “cuestionables” en aquellos tiempos no fueron realizadas con dolo o falta de profesionalismo. Para la creación del museo se retiraron varios muros con el fin de generar espacios más amplios y, por tanto, poder contener en salas más generosas y adecuadas para la circulación de los visitantes las 1,500 piezas que se conjuntaron para hablar de la historia de Puebla en el discurso museístico.

El retiro de los muros, como es previsible, generó que se perdiera anclaje entre el núcleo del edificio y la fachada. Aunado a ello, en 2010 se realizó una intervención muy importante del inmueble en donde se buscó, entre otras acciones, subsanar las muchas filtraciones y goteras que ya tenía la losa de azotea; este proceso “rigidizó” la plancha y, como resultado de ello, se generó un sistema con un elemento más sólido en la parte alta y pocos elementos de anclaje en el cuerpo. Repito, esto no es indicativo de que alguna de las intervenciones anteriores sea cuestionable, en su momento respondieron a una necesidad específica. Por tanto, ante el evento del 19-S, el bloque se comportó de la forma esperada: el balanceo del edificio movió

la losa de azotea hacia el norte y ésta “empujó” la fachada secundaria, que no tuvo forma de resistirse al no contar con el anclaje de los muros que se habían retirado.

Es entonces que el proceso de rescate buscó “devolver” el anclaje perdido por la falta de muros, pero de ninguna forma podrían ser reintegrados ya que la generosidad de los espacios al interior se perdería, dificultando la circulación de los visitantes. Por ello, se pensó en una estructura interna que sostuviera la fachada pero no generara modificaciones espaciales o estéticas al interior de las salas. Menuda tarea fue lograr el acuerdo interdisciplinario de los especialistas que ponderan cada uno su ejercicio y profesión llegando al resultado idóneo... y sin morir en el intento.

Uno de los preceptos éticos de la restauración dicta que no se deben crear falsos históricos “simulando” o añadiendo elementos que pudieran parecer originales y no lo son. La intervención debe evidenciarse al ojo del espectador pero debe permitir la lectura integral del espacio u objeto. Por ello, era necesario realizar la estructura, evidenciar su presencia pero lograr que a simple vista se fundiera con el espacio. Para complicar más la circunstancia, el edificio está repleto de elementos decorativos de argamasa, pintura mural y elementos adosados que una servidora no iba a permitir que se vieran afectados por el paso de ninguna columna o trabe, así tuviera que aferrarme a ellos

como los de Greenpeace al último individuo de una especie en peligro.

Con gran satisfacción puedo decir que se logró el objetivo de estabilizar el edificio, asegurar la fachada y se calmase y prodigase cada ego y profesión.

Al visitar el museo, si se observa con cuidado, se evidencian unas columnas que recorren la altura del inmueble desde los cimientos hasta la azotea y son ancladas al núcleo por unas traveses metálicas que dan sostén y refuerzo para asegurar la estabilidad del bloque arquitectónico completo en caso de cualquier futura eventualidad.

También se trabajaron cada una de las grietas y fisuras, tejiendo nuevamente con piedras o ladrillos, según el caso, y consolidando la unión. Con ello se evita que vuelvan a manifestarse y se recupera la integridad del núcleo murario, asegurando su estabilidad. De igual forma, se consolidaron los aplanados que estaban por desprenderse y se reintegraron aquellos que se perdieron durante el evento.

En cuanto a los elementos decorativos: las argamajas (llamadas así por el material que las conforma, un mortero mezcla de cal y arena), la pintura mural, elementos adosados al edificio de talavera o cantera y los damascos, se realizó un cuidadoso trabajo de restauración para rescatar cada elemento que estuviera en peligro de desprenderse o hubiese resultado dañado, y no perder ningún motivo original del edificio. Todos los

trabajos fueron realizados por un equipo de restauradores, técnicos restauradores y maestros especializados que pusieron mente y pasión en cada una de las acciones. Se obvia la vital importancia de una adecuada intervención, realizada por profesionales en la materia de conservación y restauración de bienes muebles e inmuebles por destino, el uso de materiales compatibles y de alta calidad, así como de procesos que respondan a los estándares propios de la disciplina.

En el particular caso de las argamajas, la recuperación de cada una de ellas fue un trabajo de verdadera filigrana. Primeramente fue necesario realizar una consolidación de las piezas en peligro de desprendimiento inyectando cal, que es el material constitutivo y, por tanto, no se añade ninguna sustancia ajena que genere problemas de compatibilidad. Cuando fue necesario, para garantizar el sostén, se insertaron grapas de acero inoxidable que “detuvieran” la pieza. Esto se realizó en cada uno de los elementos que se pueden apreciar en las fachadas y al interior del inmueble. Posteriormente, y con cada argamaja estable, se retiró la capa de pintura que las cubría para exponer el núcleo e identificar si aun existían fisuras por trabajar. Estos procesos recuperan la estabilidad estructural del objeto. Posteriormente debió trabajarse la instancia estética, por lo que se resanaron, se reintegraron los elementos faltantes, se protegieron con un primer hidrofugante y se pintaron.



Imagen tomada con dron

También es importante explicar las características de la pintura y justificar el color elegido. La pintura que cubre y protege ahora estos elementos es única en su tipo y empleada por excelencia en la conservación de fachadas de edificios históricos en todo el mundo. Tiene una durabilidad garantizada de hasta 20 años según la ficha técnica, tratándose de materiales de soporte recientes; para el caso de materiales intemperizados y muchos años de antigüedad la pintura se garantiza de 8 hasta 10 años. Se ha aplicado de manera exitosa en Puebla en inmuebles como La Constancia Mexicana desde el 2011, el Ex Convento de Santo Domingo en Izúcar de Matamoros desde el 2010 o el Ex Convento Franciscano de Zacatlán desde el 2007; en todos los casos la pintura pervive hasta la fecha. Presenta un acabado mate similar al empleado de origen para no modificar el aspecto de los elementos. Como principal característica la pintura es hidrofugante, es decir, permite la permeabilidad y respiración del núcleo sin dejar que se humecte durante los periodos de alta humedad relativa o lluvia. Esta condición alarga la vida del material y la intervención. Para claridad del tema, durante el proceso de secado, y de manera microscópica, se forman poros trapezoidales con su

base más ancha hacia el elemento y la base más estrecha hacia el exterior, lo que propicia que la humedad contenida pueda salir pero la humedad exterior no ingrese, evitando “mojar” los elementos.

Otra de las características importantes de la pintura es la capacidad de auto limpieza, proporcionando a la fachada una protección activa contra las inclemencias del tiempo, conocida como “efecto loto” por la similitud a las hojas de la conocida planta. Funciona combinando una superficie hidrófoba con una microestructura especial —la formación de microfibras en la superficie al momento del secado—, mismas que impiden que el polvo y las partículas de VOC (siglas en inglés de Compuestos Orgánicos Volátiles) se adhieran al material y, al momento de la lluvia, se puedan arrastrar logrando un efecto “auto lavable”. Esto mismo inhibe la formación de micro flora, conocida comúnmente como moho, evitando manchas desagradables que afecten la lectura estética del bien.

Ante lo expuesto con anterioridad, se infiere la importancia del uso de este tipo de tecnologías para la correcta preservación de los elementos decorativos de tan sobresaliente inmueble, documento de la arquitectura civil colonial y ejemplo del barroco poblano.

Ahora, el color. Los tradicionales dulces de pasta de azúcar, llamados alfeñique, son una de las herencias culturales más importantes de México. De acuerdo con el Dr. Daniel Rubín de la Borbolla, la palabra alfeñique es de origen árabe y se usaba para designar a la pasta de azúcar cocida y estirada en barras muy delgadas y retorcidas en México, con figuras del dulce harinosas o con azúcar glass que se hacen principalmente en Día de Muertos. La dulcería de alfeñique en México sigue perviviendo hasta nuestros días a través de los talleres familiares, sin embargo la receta ha variado de generación en generación.

Actualmente el dulce de Alfeñique es comúnmente conocido por un color blanco absoluto ya que, según recetas estudiadas en la zona de Huaquechula e Izúcar de Matamoros en el estado de Puebla, se elabora con azúcar y limón a fuego lento hasta crear una pasta manejable. El limón es un cítrico con características limpiadoras y blanqueadoras por el ácido que tiene dentro de su composición y, entre muchos otros usos, se emplea para “blanquear” las manos. Es lógico, por tanto, que la pasta se torne blanca durante el proceso de cocción.

Entre los siglos XVI y XVIII se puede considerar el consumo de azúcar como parte de la dieta de las élites y habría que esperar hasta el siglo XIX para que comenzara a difundirse entre todas las clases sociales. En la tradición confitera es de entenderse, por tanto, que muchos dulces eran elaborados con melaza o piloncillo para las clases sociales bajas y con azúcar para las élites. Todo lo anterior nos lleva a deducir que, a pesar de las evidencias que tenemos actualmente, el dulce de alfeñique no era blanco sino tenía un color marfil o beige.

Para decidir el color que las argamasas debieron tener, y acercándonos al tono del dulce, también se tomaron en cuenta otro tipo de factores. Con la oportunidad de intervenir estos elementos en dos ocasiones previas, y conociéndolas íntimamente en su factura, pudimos descubrir que en distintas épocas las argamasas tuvieron colores que las adornaban. Aunado a lo anterior, el color blanco que tradicionalmente se emplea para pintar las decoraciones en argamasa de éste y otros edificios tiene un reflejo que impide la lectura correcta del bien para el espectador. La molestia a la vista que ocasiona evita poder apreciar la belleza de cada elemen-

to y sus detalles; pocos caen en cuenta sobre los anagramas que decoran cada enmarcamiento en los balcones o los distintos motivos arquitectónicos. Las sombras que se producen son grises y generan un aspecto negativo poco agradable. Aunado a esto, el color blanco termina manchándose con el polvo y partículas que se depositan, terminando en un tono grisáceo. Las decoraciones en argamasa se elaboran con un mortero de cal y arena que, al secar, tiene un aspecto blanquecino. Sin embargo al paso del tiempo y por factores como la climatología o la radiación U.V. se torna marfil; el tono de la cal intemperizada no es blanco. Todas estas consideraciones nos llevaron a optar por dejar de lado el blanco absoluto y optar por un tono ligeramente “beige” o marfil.

En cuanto a los demás elementos decorativos se realizaron acciones de limpieza, estabilización, resane y reintegración que garantizase su correcta conservación y se ponderara el aspecto estético para devolver la belleza de origen a cada uno de los elementos.

Una vez intervenido el edificio fue necesario reintegrar la colección y, después de un largo estudio de las obras por un grupo de especialistas en materia de Historia e Historia del Arte, se concluyó con un guión curatorial y una propuesta museográfica afín a la intención primigenia del museo en donde, al recorrer cada sala, el visitante puede adentrarse en el conocimiento de la historia, las costumbres, los oficios, la industria y demás aspectos de la ciudad de Puebla. Se destaca la sala introductoria en donde, por primera vez, se habla de la historia del inmueble y las características que a la fecha lo hacen un ícono del barroco poblano y un documento tangible de la arquitectura civil del virreinato. ☞

- 1 Egresada de la ENCRYM y con 24 años de experiencia como restauradora de bienes muebles e inmuebles, ha participado en la restauración de espacios como La Constancia Mexicana, Edificio de la Ciudad de México (Fundación Jenkins), Museo Bello y González, Museo Casa de los Hermanos Serdán, Museo Palacio Cantón, Templo del Señor de las Maravillas, entre otros.

REHABILITACIÓN URBANA SOSTENIBLE: PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL EN LOS BARRIOS HISTÓRICOS DE PUEBLA

NORMA LETICIA RAMÍREZ ROSETE¹

INTRODUCCIÓN La ciudad de Puebla, declarada Zona de Monumentos en 1977 y Patrimonio Cultural de la Humanidad desde 1987, contiene una estructura urbana que alberga a la ciudad novohispana y sus barrios históricos: El Alto, El Refugio, Santa Anita, Analco, San Miguel, Xanenetla, Xonaca, San Pablo, La Luz, Los Remedios, San Antonio, San Sebastián y Santiago. Su reconocimiento muestra el afán de la sociedad por rehabilitar, conservar y preservar su patrimonio cultural y humano. Por lo tanto, el objetivo de esta investigación es proponer estrategias y políticas integrales derivadas de un modelo de rehabilitación urbana sostenible, donde destaca la participación social como mecanismo para sensibilizar a la población en la recuperación del uso habitacional, el reforzamiento de la identidad cultural y economía local, así como el patrimonio urbano-arquitectónico que supera la práctica mercantil intervencionista. Por lo tanto, situar al problema en el contexto de los barrios nos dará claridad de la problemática urbana y social que surge en las últimas décadas del siglo xx por el acelerado proceso de urbanización que contribuyó al cambio en el uso del suelo y tercerización económica. Este fenómeno agudizó el problema del deterioro físico y ambiental por el abandono de la función residencial, la inseguridad y el hacinamiento.

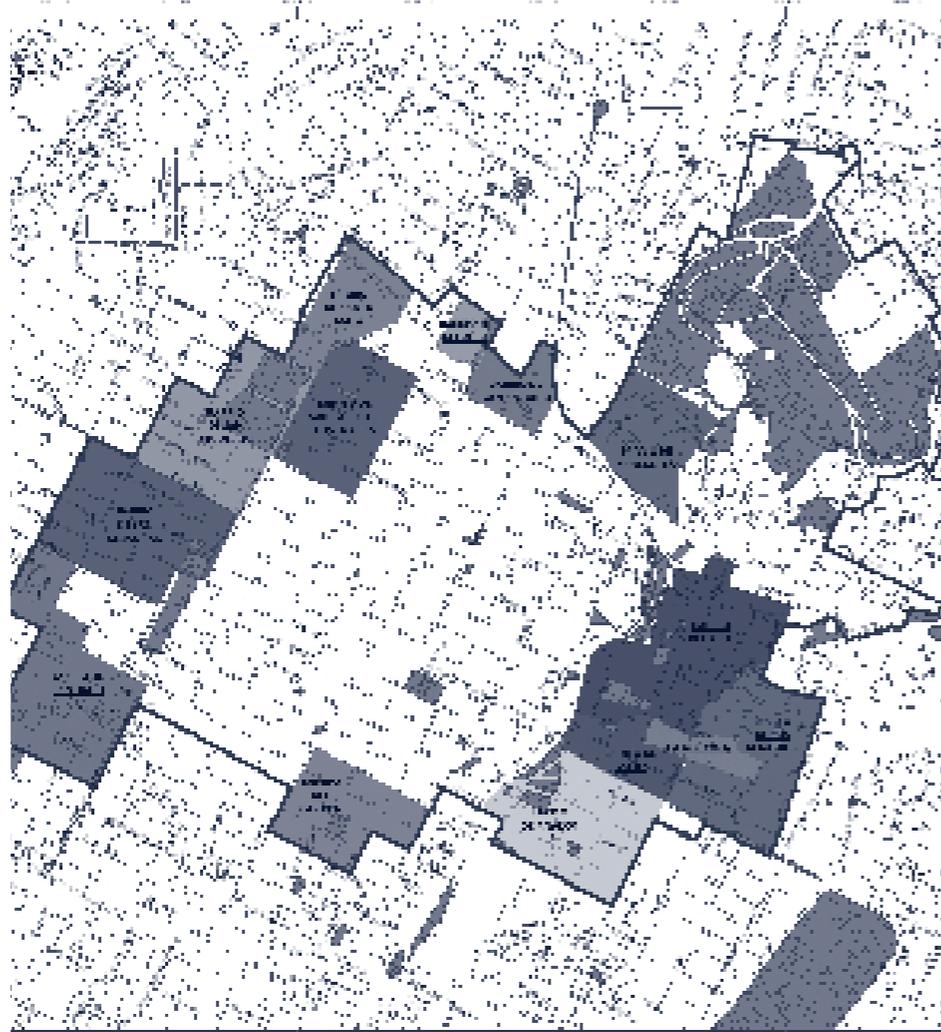


Perfiles urbanos la calle 12 sur, vista hacia la calle 9 oriente barrio de Analco, Centro Histórico

CONFORMACIÓN DE LOS BARRIOS HISTÓRICOS DE LA CIUDAD DE PUEBLA El mestizaje es un aspecto importante por la fusión de las ciudades mesoamericanas y medievales, con características acordes a cada ciudad durante la colonización de acuerdo a su ubicación, forma de vida, hábitos y costumbres. Algunos investigadores como Veytia afirman que la ciudad de Puebla, fundada el 16 de abril de 1531, nace como un experimento social utópico resultado de la transición de una sociedad noble de conquistadores a otra integrada por agricultores, ganaderos y comerciantes, alejada de las comunidades indígenas. Los centros urbanos se ubicaban en la parte central y los barrios indígenas en la periferia para la construcción de la ciudad y cultivo de tierras. La ciudad pretendía ser un centro urbano español y, no obstante, terminó adquiriendo un carácter multirracial —México, Tlaxcala y Oaxaca— (Ramírez, 2014, 159). Cada barrio constituía una comunidad étnica, ocupacional y cultural, independientes de la ciudad bajo la advocación de un santo, donde la iglesia y la plaza eran el

núcleo de estructuración e identidad. En la segunda mitad del siglo xvi existían los barrios de Santiago, San Sebastián, San Miguel, San Pablo, San Antonio y Santa Ana; al otro lado del río San Francisco estaban el Alto, Analco, además de los arrabales Xonaca y Xanenetla.

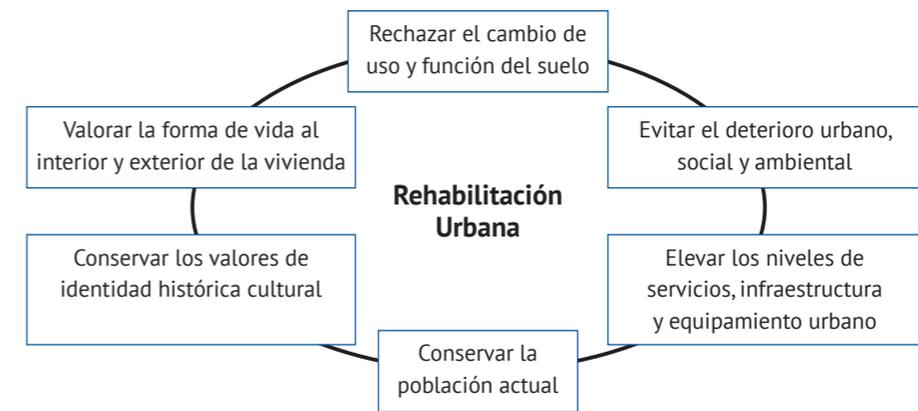
ÉPOCA ACTUAL En la primera mitad del siglo xx surgen colonias que se expanden, produciendo un fenómeno de descentralización de servicios que convierte al centro histórico en un receptor de equipamiento de educación, comercio y servicios turísticos —situación que acompaña al progresivo despoblamiento en los barrios. Es, por lo tanto, necesario reafirmar el sentido de apropiación y vocación en el territorio por medio de políticas de rehabilitación que contribuyan a preservar la integración y convivencia social, además de revertir el deterioro del patrimonio edificado a través de la implementación de metodologías de diseño de integración para garantizar la armonía de su entorno (Ramírez, 2014, 172).



Barrios históricos de la ciudad de Puebla

REHABILITACIÓN URBANA Y PATRIMONIO HISTÓRICO-CULTURAL Podemos vislumbrar a la rehabilitación urbana como la confluencia de acciones, públicas y privadas, dirigidas a la recuperación y reutilización del espacio urbano en las ciudades históricas, basado en la organización de ideas y conceptos que nos ayude a la comprensión científica del problema (Rojas Soriano, 2000, 74). Esta supone una correcta habitabilidad con la atracción y permanencia de población y de

sus actividades tradicionales. De esta forma, bajo un enfoque multidisciplinario, las estrategias permitirán revitalizar el tejido urbano y social de zonas degradadas, preservar su valor patrimonial, reforzar la cohesión social y favorecer la actividad económica (Rubio del Val en Ramírez, 2014). Por otra parte, el concepto de patrimonio histórico tiene connotaciones definidas por el valor cultural del conjunto de sus bienes públicos y privados, artísticos o con valor étnico. Lo anterior sustenta



el desarrollo de técnicas de intervención encaminadas a la protección, conservación y salvaguarda del patrimonio cultural de los barrios históricos (Ramírez, 2014). Por lo tanto, la idea-fuerza de esta valoración se amplía al entorno natural, asociada al desarrollo sostenible que da cuenta de las prácticas socioculturales como un legado para las generaciones futuras. De esta manera podemos hablar del capital humano, cultural, social y físico como parámetros que califican los valores de los bienes patrimoniales que son eje rector de la reorganización interna de la ciudad histórica, cuyos criterios son la localización, rentabilidad, exclusividad, antigüedad, identidad, etc. No obstante, la sociedad moderna se ha definido por la necesidad de mercantilizar los bienes patrimoniales a costa de la identidad colectiva (Ramírez, 2014).

REHABILITACIÓN URBANA SOSTENIBLE EN LOS BARRIOS HISTÓRICOS El barrio histórico en la configuración de las ciudades latinoamericanas representa un signo de la genealogía y realidad urbana, fuente de identidad y legitimidad de las acciones humanas que tiene un valor patrimonial singular en un mismo espacio y pueden tener intereses en conflicto sobre la configuración económica, urbanística y social de los centros históricos (Blanco, 2005). Por otra parte, la rehabilitación urbana dentro de la planeación estratégica se aplica de manera integral en los barrios históricos, atiende los aspectos tangibles e intangibles basados en valores de identidad y realidad social, ambiental y económica, cuya vigencia permite entender su evolución histórica y su complejidad actual.

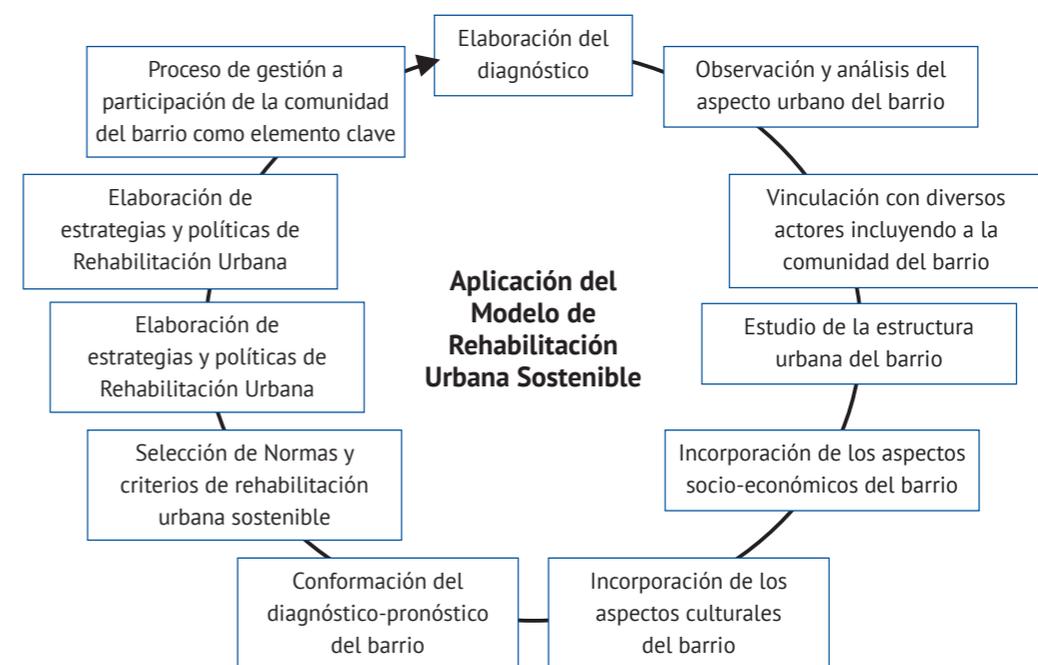




Imagen y perfiles urbanos de los barrios históricos de Puebla

POLÍTICAS DE REHABILITACIÓN URBANA SOSTENIBLE PARA LOS BARRIOS HISTÓRICOS

Usos del suelo	Identificar la vocación cultural, social y económica de los usos del suelo existentes fomentando programas de revalorización y promoción de la vivienda.
Infraestructura y equipamiento urbano	Dotar de infraestructura y equipamiento urbano necesario a escala barrial que fortalezca las actividades sociales y económicas en torno a la vivienda.
Vialidad y transporte público	Reordenar de vialidad y de transporte público y turístico, dando prioridad a los peatones y ciclistas.
Estacionamiento	Controlar el estacionamiento en vía pública proponiendo alternativas de solución en lotes baldíos e inmuebles en ruinas con criterios de conservación.
Accesibilidad y movilidad peatonal	Mejorar la accesibilidad y movilidad peatonal al interior y exterior de los barrios, evitando así la inseguridad que prevalece al interior y en su contexto inmediato.
Diseño de Arquitectura de Integración	Implementar métodos de arquitectura y diseño de integración respetuosa del entorno urbano y de las tipologías arquitectónicas y morfológicas de los barrios en apego a las leyes.
Participación de su comunidad	Sensibilizar a la población en general y en específico de los barrios a fin de que se involucren en la protección del patrimonio cultural material e inmaterial y mejoramiento de su imagen y memoria urbana.

La esencia del centro histórico está en la memoria, carácter y valor social que conserva, reflejado a través de la vida comunal (Ramírez, 2014). Por tal motivo, la cohesión territorial se dará a partir de la formulación de políticas de rehabilitación urbana que surjan del consenso y contribución entre población y gobierno, como herramienta indispensable para lograr una sostenibilidad urbana y elevar la calidad de vida (Cruz Mera, 2010, 12).

MODELO DE REHABILITACIÓN URBANA SOSTENIBLE La premisa de la rehabilitación urbana es reactivar la economía y habitabilidad de los barrios históricos, cuya problemática constituye un reto en la búsqueda de la sostenibilidad ante el anterior esquema de crecimiento urbano, coherente con políticas económicas de absorción por parte del sector inmobiliario (Cruz Mera, 2010, 5).

El propósito es formular estrategias cuyo nivel de concreción resulte del análisis de sus componentes económico, social, cultural y ambiental e integre a diversos sectores a través de la formulación y gestión de políticas de rehabilitación urbana acordes a la singularidad y dinámica de cada barrio (Troitiño, 2003, 135). Se pretende elevar la calidad de vida de su población, dignificar y recuperar la vivienda y espacios públicos en torno a actividades de recreación, comercio, turismo, etcétera, además de mejorar las condiciones de movilidad y accesibilidad con la implementación de una normativa que regule las actuaciones urbanas dentro del centro histórico.

POLÍTICAS DE REHABILITACIÓN URBANA El desarrollo de políticas y líneas de acción quedará determinado por los planes y programas

vigentes de la Zona de Monumentos. Las políticas de conservación mejoran la dotación de equipamientos, servicios básicos e infraestructura; las de revitalización detienen el deterioro social de los barrios, mejoran los servicios públicos y revitalizan las actividades productivas y artesanales mediante proyectos productivos; las de reutilización revierten la obsolescencia a través del uso eficiente de la infraestructura, bienes inmobiliarios, espacio público y predios; y las de mejoramiento de las condiciones del espacio público y vivienda proporcionan mantenimiento, ampliación y dotación de infraestructura y servicios. Además, las políticas de consolidación son necesarias para aumentar la densidad de población, racionalizar y optimizar los recursos, además de consolidar los espacios urbanos vacíos. De esta forma, estarán orientadas a la estructura urbana: uso del suelo, infraestructura y equipamiento urbano, vialidad y transporte público, estacionamientos, accesibilidad y movilidad peatonal, arquitectura de integración y participación de la comunidad.

CONCLUSIÓN Se requiere analizar las políticas actuales en los barrios históricos, ya que se han ejecutado intervenciones de manera fragmentada poniendo en riesgo la preservación de su patrimonio cultural de manera armónica y respetuosa al entorno urbano. En este sentido, a pesar de que la legislación ha seguido avanzando en función de conservar y proteger tanto el patrimonio tangible como el intangible a través de la revitalización de su memoria, imagen y paisaje histórico, es necesario que los criterios de intervención permitan conservar y trascender en el tiempo los valores e identidad de cada uno de los barrios dentro de la complejidad del mundo actual. En este sentido, la respuesta a sus necesidades surgirá de un análisis de su evolución, estableciendo modelos de intervención acordes a su realidad específica, lo cual en este momento no existe. Finalmente, es imperante que bajo un esquema de gestión y vinculación institucional se promuevan políticas de protección y rehabilitación urbana sustentable focalizadas en su puesta en valor, manteniendo su identidad y mejorando su calidad de vida con equipamiento y servicios necesarios, que contribuyan a reactivar su economía mediante actividades de comercio local y un turismo cultural consciente. ☺

- 1 Doctorado en Geografía, Urbanismo y Ordenación del Territorio Universidad de Valladolid, España. Maestría en Ordenamiento del Territorio, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Profesor investigador Tiempo Completo Facultad de Arquitectura, BUAP. Sistema Nacional de Investigadores SNI NIVEL 1, Perfil PRODEP, Padrón de Investigadores VIEP/BUAP. Correo electrónico: normar25@hotmail.com

Bibliografía:

- Blanco, I. (2005). *Políticas de regeneración urbana en Barcelona: distintos modelos en una misma ciudad*. En *X Congreso Internacional del clad sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública*. Chile: Biblioteca Virtual top. Recuperado de <http://www.top.org.arf>. Consultado el 8 de abril de 2010.
- Cruz Mera, Á. de la. (2010). *La renovación urbana integral: una apuesta de futuro*. Recuperado de http://www.omaumalaga.com/subidas/archivos/noma/arc_2728/exta/pdf/La_renovacion_urbana_integral%3A_Una_apuesta_de_futuro.pdf. Consultado el 12 de febrero de 2009.
- Ramírez Rosete, N. L. (2014) *Rehabilitación urbana sostenible, estrategias de integración para los barrios del centro histórico de Puebla*, Puebla, México: Fomento Editorial, BUAP
- Rojas Soriano, R. (2000). *Guía para realizar investigaciones sociales* (3ª ed.). México: Plaza y Valdés.
- Rubio del Val Juan. (2011). *Rehabilitación urbana en España (1989-2010). Barreras actuales y sugerencia para su eliminación*. Dialnet, 63, 5-20. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4213648>.
- Terán Bonilla, J. A. (2010). *Arquitectura y urbanismo del Centro Histórico de la ciudad de Puebla*. México: Lunarena.
- Troitiño Vinuesa, M. A. (2003). *La protección, recuperación y revitalización funcional de los centros históricos*. Colección Mediterráneo Económico: "Ciudades, arquitectura y espacio urbano", (3).
- Zoido, F.; Vega, S. de la, y Morales, G. (2000). *Diccionario de geografía urbana, urbanismo y ordenación del territorio*. Barcelona: Ariel.

RECUPERANDO EL PATRIMONIO



LA CASA DEL MENDRUGO

JOSÉ RAMÓN LOZANO TORRES¹

La Casa del Mendrugo abrió sus puertas el martes 19 de marzo del 2013, después de un largo proceso de casi 5 años de salvamento y recuperación. Este inmueble histórico, catalogado como patrimonio, data desde la fundación de la ciudad de Puebla en el siglo XVI.

HISTORIA DE LA CASA DEL MENDRUGO La ciudad de Puebla fue fundada el año de 1531 con el nombre de la Ciudad de los Ángeles de la Nueva España. Se sabe que poco tiempo después, en 1534, el solar que hoy ocupa La casa del Mendrugo se le concedió a Juan de Ortega, de oficio *mallero*, y que fue el primer concesionario de carne para el abasto de la ciudad.

La Casa del Mendrugo, a decir de don Bernardino Tamariz y Oropeza —citado por Hugo Leicht en Las Calles de Puebla²—, fue edificada por los sacerdotes jesuitas con los mendrugos (limosnas) que recibía la orden de sus feligreses angelopolitanos para el sostenimiento del colegio de San Jerónimo, del que formaba parte.



La Casa del Mendrugo en la actualidad



La escalera sur antes de la recuperación



La escalera sur después de la recuperación

Al parecer la casa tuvo un propietario antes de los jesuitas, se trataba del sacerdote Juan Vizcaino, quien llegaría a fungir como canónigo de la catedral angelopolitana. Sus herederos vendieron después la casa a la Compañía de Jesús, según consta en los papeles más antiguos del fondo jesuita de la Biblioteca José María Lafragua de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), en donde se resguarda

una escritura fechada el 5 de septiembre de 1571 suscrita ante el escribano Juan de Villafranca.³

Una vez que este inmueble fue de la exclusiva propiedad de la orden religiosa, permaneció en su poder hasta que la Compañía fue expulsada del reino de la Nueva España en el año de 1767. Un párrafo describe cómo era el inmueble en aquella época: “la casa grande se compone de

once piezas altas, cinco de entresuelos y cinco vajas con las accesorias que son cuatro”.

En tiempos del presidente Benito Juárez, en 1867, la casa pasó a manos de particulares, cambiando de propietarios con frecuencia y sufriendo graves deterioros y modificaciones en su traza. Las últimas modificaciones realizadas a mediados del siglo XX intentaron convertirla en una vecindad de 18 viviendas, proyecto que

no se concretó nunca y que ocasionó serios daños a la estructura y acabados del inmueble.

En el año de 2008 el inmueble cambió nuevamente de propietario y se inició un proyecto de recuperación autorizado y supervisado por el INAH, bajo el amparo de la licencia 401-A-311-(724-7)-14-10174, para convertirla en el espacio gastronómico-cultural que hoy existe.



Arcos al interior del patio principal de la casona

GASTRONOMÍA, ARTE, CULTURA, MÚSICA

GASTRONOMÍA La Casa del Mendrugo ofrece un menú basado en la cocina poblana-mestiza resultante de la mezcla de las culturas mexicana y española. También es una lonchería de comida informal con tortas y antojos, un bar y un comedor formal ubicados en los salones interiores, así como el patio mismo. Cuenta con una variada carta de vinos con fuerte presencia de vinos mexicanos, así como cervezas artesanales elaboradas en la propia micro cervecería de la casona y productos locales como charcutería ibérica y quesos de la región de Atlixco.

TIENDA GALERÍA DE ARTE INDÍGENA Y CONTEMPORÁNEO La Casa del Mendrugo establece alianzas con artesanos auténticos y creadores que expresan su talento en textiles, loza, cestería y otros materiales para exponer y ofrecer al público sus creaciones en esquemas de comercio justo.

CULTURA. EL MUSEO CASA DEL MENDRUGO En el segundo piso del inmueble, La Casa del Mendrugo presenta los extraordinarios hallazgos efectuados durante las obras de salvamento y recuperación de la casona, en un museo donde se exhiben también exposiciones temporales de muy alta calidad.

LA EXPOSICIÓN PERMANENTE DEL MUSEO CONSTA DE: Un entierro, junto con su ofrenda funeraria con características olmecas con una antigüedad de 3500 años, que fue descubierto en el patio de la Casa del Mendrugo y que presenta la osamenta de una mujer a quien se dio el nombre de “Chuchita”. También una colección de objetos formada por figuras de piedra, concha, obsidiana y barro de extraordinaria belleza y restos de arquitectura de su vivienda. Este descubrimiento da la evidencia

de que en el lugar donde se fundó la ciudad existieron asentamientos humanos prehispánicos. Con esto, la Casa del Mendrugo se convierte en el lugar donde se ha encontrado la evidencia más antigua de asentamiento humano en el sitio de la fundación de la ciudad de Puebla.

Una colección de piezas de Mayólica fabricada en Puebla y que dio origen a la famosa Talavera que hizo famosa a nuestra ciudad. Estas piezas, así como otra variedad de objetos, fueron localizados en basureros que datan del siglo xv y que se encontraban ocultos bajo las lajas de piedra del patio de la casona. Su descubrimiento y estudio permiten conocer el desarrollo de la cerámica poblana.

Una tercera colección extraordinaria proveniente de la región Mixteco-Zapoteca de Oaxaca que consiste de 10 cráneos humanos grabados con imágenes de los códices antiguos, así como caracoles gigantes trompeta, huesos largos, estelas, dinteles y jambas de piedra caliza y vasos ceremoniales esculpidos y tallados con imágenes de códices.

MUSICA EN VIVO La Casa del Mendrugo ofrece todos los días un programa de música en vivo de primer nivel, con géneros variados como Jazz, clásica, popular, tango, blues, flamenco, bolero. Todo esto bajo el concepto de Club de Música, donde los comensales disfrutan el espectáculo y sus alimentos al mismo tiempo. 🎵

- 1 Ingeniero Bioquímico y empresario en el ramo de las industrias alimenticias.
- 2 Leicht, Hugo, *Las Calles de Puebla*, JMMCMMP, Puebla, 1986, p. 289.
- 3 AGMP, *LC. No. 7*, ff. 94 v.-94 v.

ACERVOS QUE VALEN ORO



ARCHIVO GENERAL MUNICIPAL DE PUEBLA

Memoria del Mundo de América
Latina y el Caribe

ARTURO CÓRDOVA DURANA¹

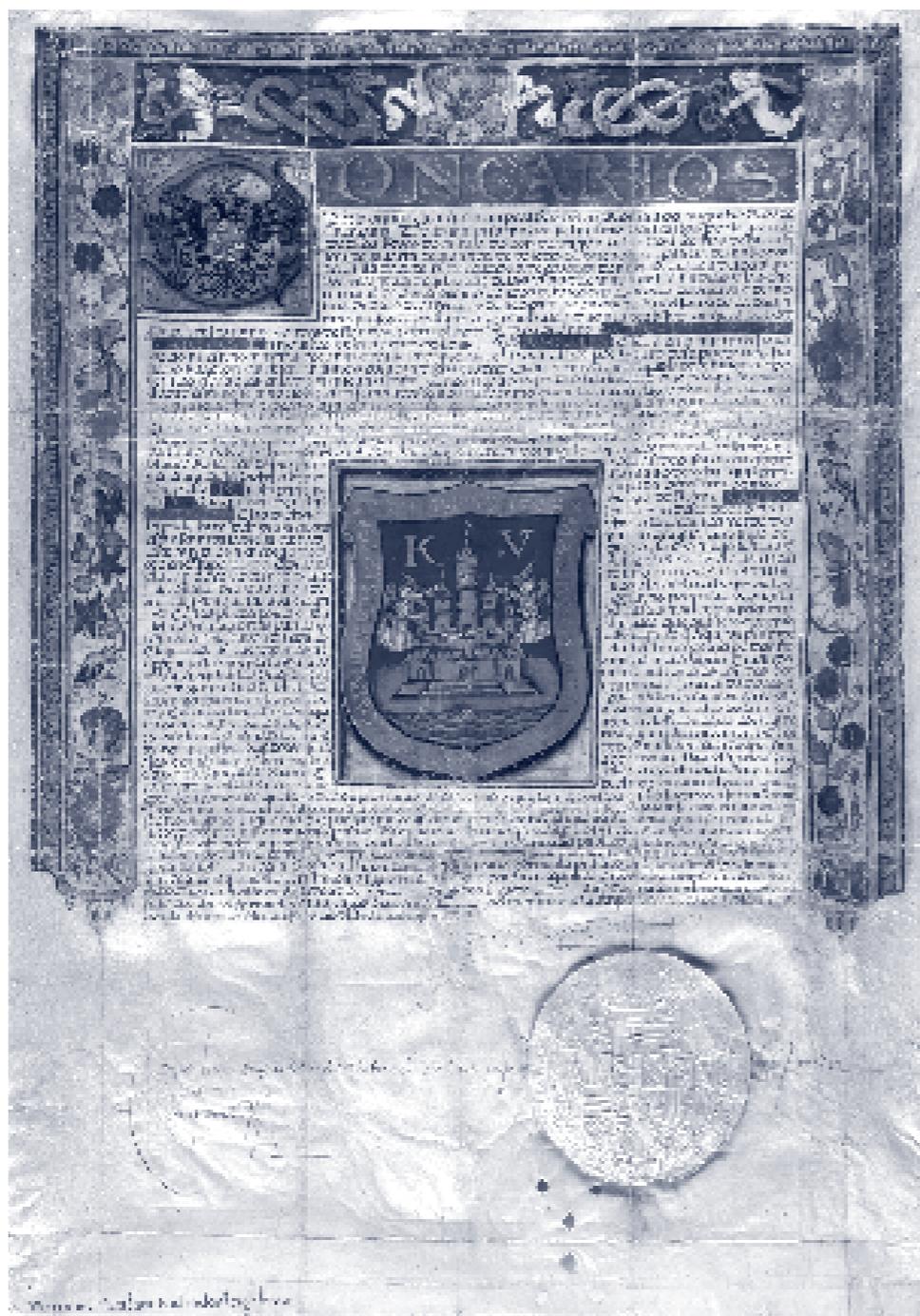
La ciudad de Puebla se considera hoy como uno de los destinos turísticos culturales más importantes del mundo, por la gran cantidad de inmuebles históricos que conserva, su rica y variada gastronomía, y sus inigualables tradiciones y costumbres pudiendo encontrarse testimonios fehacientes de todo ello en los miles de documentos resguardados por el Archivo General Municipal, que dan fe de la importancia de Puebla como *Ciudad Patrimonio del Mundo* y confirman el papel trascendente de la institución como *Memoria del Mundo de América Latina y el Caribe*.

De estos documentos, la serie “Actas de Cabildo” es la fuente de información más importante, pudiendo reconstruir a través de ella el quehacer diario de la ciudad en sus casi cinco siglos de existencia, abarcando todos los aspectos de su vida política, económica, social, urbanística y hasta religiosa, al quedar plasmado todo ello en los acuerdos tomados por sus autoridades para el buen gobierno y administración de la urbe angelopolitana.

La serie documental no sólo es la más importante del Archivo, sino también la más completa en su tipo de América; además es la segunda más antigua, al conservar información desde diciembre de 1532, un año después de la fundación de Puebla, hasta el día de hoy.



Archivo General Municipal de Puebla. Sede Antigua Cementera



1538. Real provisión con el escudo de armas de la ciudad de Puebla

La serie “Expedientes”, conservada por el Archivo Municipal, da cuenta de la forma y manera en que fueron acatados los acuerdos tomados en cabildo por el regimiento poblano y es tal su riqueza de contenido que se pueden consultar tomos completos que traten una sola temática, como: mercedes de tierras y aguas, fiestas, alumbrado, seguridad pública, sanidad, educación, obras públicas, abastos, etcétera. Su consulta es obligada para quien quiera conocer en detalle algún aspecto de la Ciudad.



Escudo de armas de la ciudad de Puebla. Siglo XVIII. AGMP, Libro de Patronatos

Al haber formado parte Puebla de la Corona Española, cuando se le conoció primero como *Ciudad de los Ángeles* y después como *Muy Noble y Leal Ciudad de los Ángeles* (y más llanamente como *Puebla de los Ángeles*), tenía que acatar lo que se le mandaba por medio de la documentación real que le era dirigida. Con ella se integró la serie conocida como “Reales Cédulas”, encontrando aquí gran cantidad de mandamientos, cédulas, provisiones y pragmáticas emitidas por la Real Audiencia, el virrey, el Consejo de Indias o



Archivo Histórico Municipal de Puebla. Sede Palacio Municipal

el propio Rey, dando a conocer su voluntad sobre algún aspecto particular de la Ciudad.

Ya en la época independiente de México, durante la cual Puebla pasó a ser de Zaragoza —adquiriendo el grado de Heróica un siglo después de haberlo sido una decena de veces, hasta llegar a la actual Cuatro Veces Heróica Puebla de Zaragoza—, la disposiciones tomadas por las autoridades estatales y nacionales, dadas a conocer por medio de bandos, leyes y decretos, pasaron a integrar nuevas series documentales para ser consultadas en el Archivo Municipal.

Un aspecto inédito de la vida religiosa de la ciudad de Puebla puede conocerse a través de los dos volúmenes que conforman la serie “Patronatos”, en donde se asentaron los distintos patronos jurados por la ciudad para protección de la divinidad contra calamidades naturales o emergencias sanitarias, lo que da cuenta no sólo de la profunda religiosidad de los poblanos sino de la relación estrecha existente entre las instituciones civiles y religiosas más destacadas de la Angelópolis.

Los ejemplos anteriores son sólo una pequeña muestra de la extraordinaria riqueza documental del Archivo General Municipal de Puebla, destacando entre ellas sus documentos primigenios, como son la Cédula Real de su fundación de 1532 y la Real Provisión que le otorgó en 1538 el escudo de armas que la distingue hoy. La presente selección es una invitación para que el lector interesado visite las instalaciones del archivo, tanto la que se ubica en el Palacio Municipal como la sede de la Antigua Cementera, para empaparse de la singular historia de la ciudad de Puebla, planeada desde antes de su fundación en 1531 para ser una ciudad modelo, cometido que ha cumplido con creces, mostrándose aún majestuosa, monumental, incluyente y orgullo de todos los poblanos. ☞

1 Miembro del Consejo de la Crónica de la ciudad de Puebla.

MUSEOS Y GALERÍAS



CASA DE CLAN-MUSEO DE HISTORIA SCOUT

CARLOS LÓPEZ GARCÍA¹

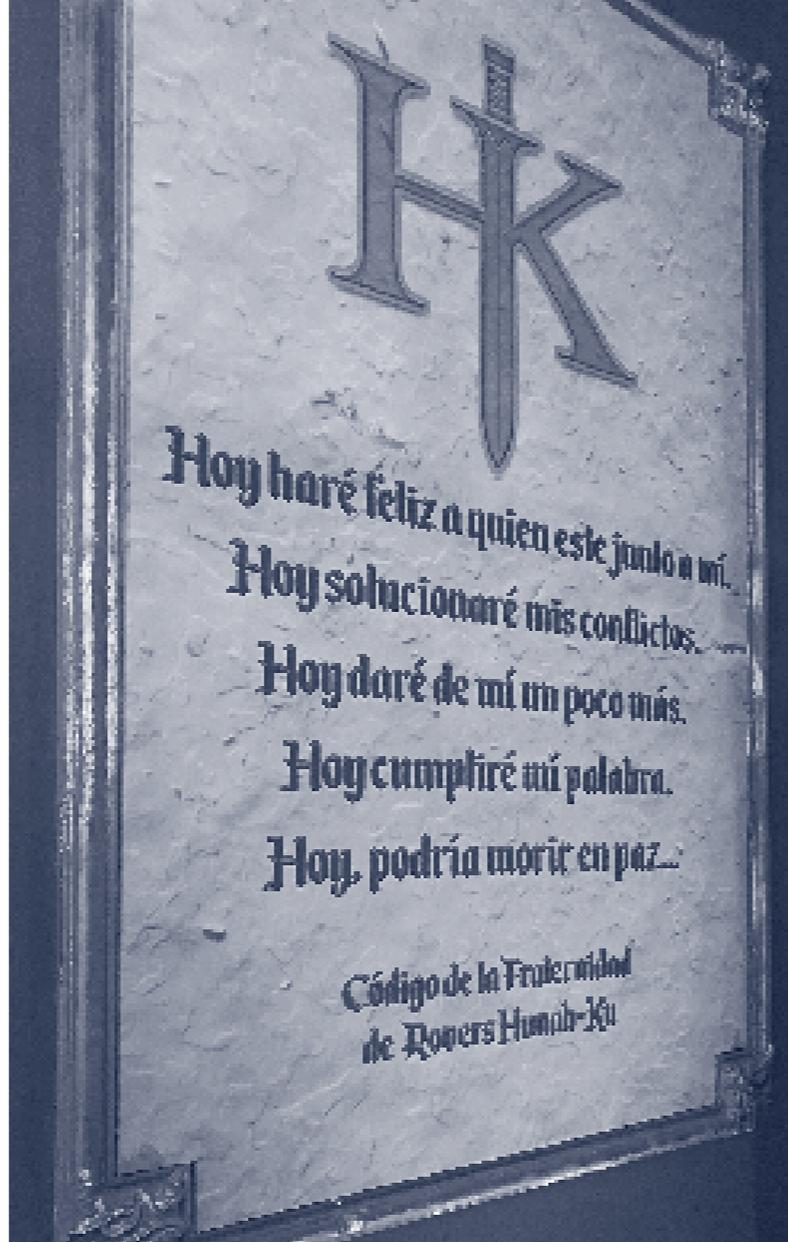
La “Casa del Clan” fue fundada en 1988, en la 8 Norte No. 206. Inicia como sede de la Rama Mayor del Grupo 32 de Scouts llamada *Clan de Rovers*. El 27 de septiembre de ese año las máximas autoridades scouts del país inauguran este espacio que reunía elementos históricos del escultismo donados por antiguos scouts de México y del extranjero. Durante muchos años recibió la visita de scouts de todo el mundo y en 1993 se dieron cita aquí el Secretario del Movimiento Scout Mundial, Jaques Moreillon, el Secretario Interamericano de Escultismo, Adolfo Arestiguieta, y los principales dirigentes del escultismo en América para declararlo “El mejor local scout del mundo”, dejando como testimonio de ese hecho su pañoleta. Ese mismo 1993, el entonces Director de Museos, Ferias y Tradiciones del estado de Puebla, el Arqueólogo Eduardo Merlo, nombra al recinto Museo Scout. En 1994 es visitado por uno de los scouts más emblemáticos del escultismo nacional e internacional, don Jorge Torral Azuela, quien en un momento de emotividad donó su *Lobo de Bronce*, que es la máxima condecoración mundial, para que fuera colocada en la Sala de Armas de la Casa de Clan, siendo hasta la fecha el único *Lobo de Bronce* en exhibición en el mundo (exceptuando el del Fundador Baden Powell que se encuentra en Gilwell Park, Inglaterra). En



Sala del Consejo



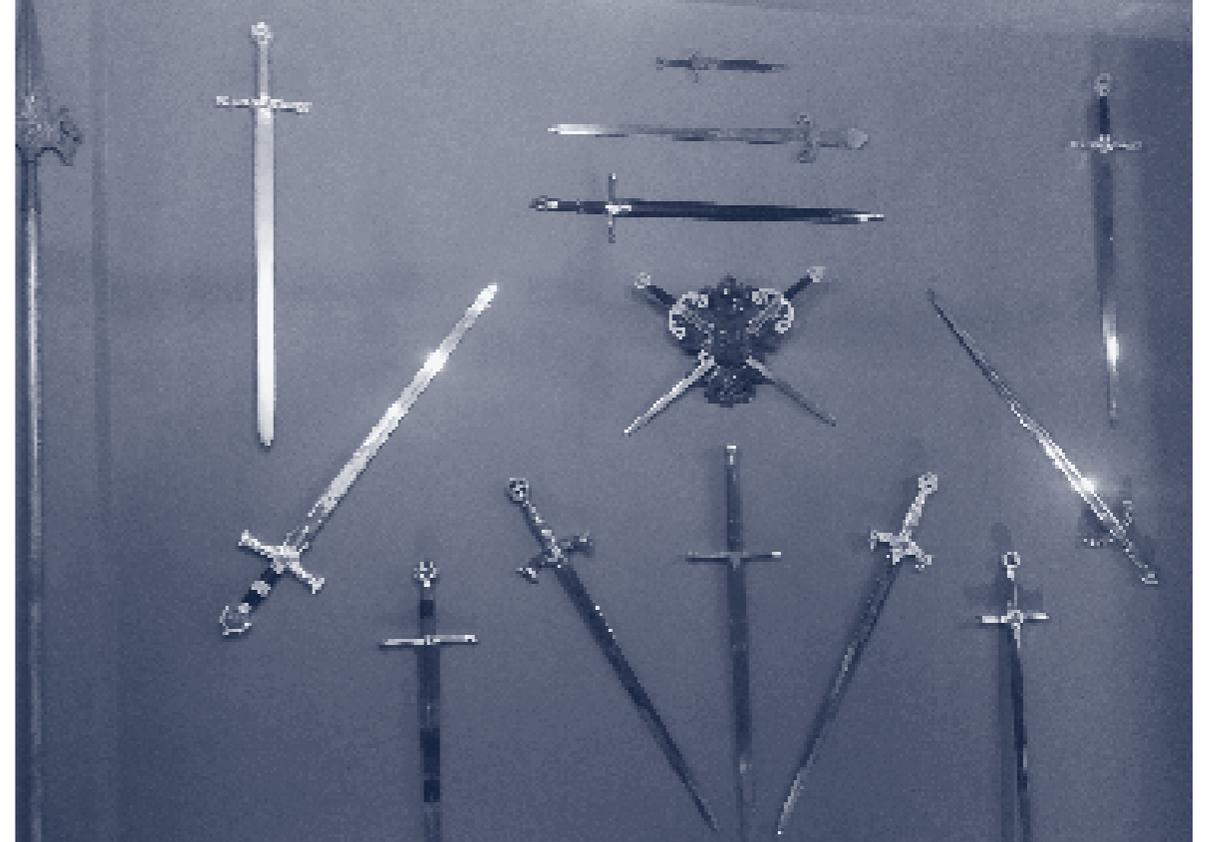
Sala de Armas



Código de la Fraternidad de Rovers

2010 la Casa de Clan es visitada por el Presidente Mundial de la WFIS (World Federation of Independent Scouts) Klaus Tegueder.

Durante casi 30 años el Museo Scout recibió visitas de todo el mundo que dejaron el testimonio de ello en los libros de visitantes y visitantes distinguidos, sin embargo el museo nunca dejó de ser Casa de Clan —lugar de reunión de jóvenes de 17 a 23 años que semana a semana enriquecían con su presencia a este local—. Desgraciadamente, el 19 de septiembre de 2017 un terremoto dañó seriamente la casona del siglo XVIII donde por casi tres décadas estuvo la Casa de Clan y tuvo que ser evacuada, rescatándose la mayoría de los objetos de colección. En noviembre de ese mismo año, la Fundación Rotaria de Beneficencia, bajo la presidencia de Hans Muths Grosenbacher, acordó con su Patronato ceder en comodato una casa del Siglo XIX al Clan de Rovers del Grupo 32 para hacer



Pared de la Sala de Armas

de ese lugar el nuevo Museo de Historia Scout-Casa de Clan.

A partir de enero de 2018, con el esfuerzo de los integrantes del clan y gracias al apoyo de una gran cantidad de antiguos scouts del Club Rotario Puebla Centro Histórico, del Club Rotario de Puebla, de la Fundación Rotaria de Beneficencia, de autoridades municipales y de simpatizantes del esculatismo se trabajó intensamente para que el 3 de agosto de ese año se llevara a cabo la solemne inauguración del Museo de Historia Scout-Casa de Clan. Declarándolo oficialmente Museo de Historia Scout e integrándolo al círculo de museos del Centro Histórico.

El Museo cuenta con cinco salas, la primera dedicada a los reconocimientos y agradecimientos a los benefactores, la segunda dedicada al fundador del Esclutismo—Lord Robert Smith Baden Powell of Gillwell—, la tercera sala es llamada CISBI, Centro de Información Scout y Biblioteca —que cuenta con un acervo muy importante de libros scouts de primeras ediciones nacionales e internacionales, todos digitalizados para su consulta, así como objetos de relevancia histórica scout en exhibición—, la cuarta sala está dedicada a la hermandad scout y tiene en exhibición pañoletas, uniformes, reseñas, escudos y muchas cosas más que reflejan el

espíritu scout y el seguimiento del 4to Artículo de la Ley Scout: “El scout es amigo de todos y hermano de todo scout sin distinción de credo, raza, nacionalidad o clase social”. La quinta sala es la “Sala de Armas”, donde se encuentran los símbolos más importantes del clan, así como objetos antiguos de gran relevancia en la historia del esculatismo.

La Casa de Clan mantiene abiertas sus puertas en horarios establecidos durante la semana para ser visitada por todo el mundo y los viernes sigue siendo sede de la reunión de jóvenes de 17 a 23 años que desde hace ya 34 años (el Clan se fundó en 1985) se ha mantenido de manera ininterrumpida. EL Esclutismo llega a Puebla en 1934 y su beneficio ha sido innegable, muchos de los testimonios de este hecho se encuentran en el Museo de Historia Scout ubicado en la 5 sur 1303. Para saber más acerca de este tema, se puede consultar: <https://www.facebook.com/MuseoScoutHK/>

1 Fundador del Clan de Rovers del Grupo 32, Patrono del Museo de Historia Scout y Comisionado General del Distrito Puebla de los Ángeles ANS1.

**PÁGINAS QUE
HABLAN DE
LA CIUDAD**



“65 años de Arquitectura en la BUAP

JUAN CARLOS MACEDA GÓMEZ¹

Para este número de la Revista *Cuetlaxcoapan*, les voy a recomendar consultar *Gaceta Universidad BUAP*—publicación mensual de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla— que en una de sus ediciones nos acerca a la historia de la arquitectura poblana, a sus creadores y protectores durante el siglo xx y xxi.

En el número 234, correspondiente al mes de marzo, se le dedican las páginas centrales a los primeros 65 años de vida de la hoy Facultad de Arquitectura que, por cierto, fue en 1953 cuando se dieron las primeras iniciativas para crear la Escuela de Arquitectura por parte del arquitecto Miguel Pavón Rivero y los ingenieros militares Enrique Estrada Cuesta y Marco Aurelio Barocio, así como el ingeniero arquitecto Diego René Guzmán Santos.

En 1954 el Consejo Universitario aprobó la creación de esta escuela, pero como anexa a la de Ingeniería Civil. La planta docente se conformó para entonces, además de los anteriormente mencionados, por el artista tlaxcalteca Desiderio Hernández Xochitiotzín y, más tarde, Mario Bautista, Everardo Morales así como otros arquitectos del IPN.

Resulta de suma importancia que tanto profesores como alumnos de esta Facultad han aportado no solo a la construcción de la Arquitectura moderna de la Ciudad, también se han sumado a los esfuerzos de muchos poblanos por la preservación de la arquitectura virreinal que es parte del patrimonio, no solo de los poblanos, sino de todo el mundo.

Si bien durante los primeros años de vida se concentran en el Edificio Carolino, en 1969 se trasladan a las nuevas instalaciones creadas ex profeso para esta carrera. Entre las primeras escuelas que recibe Ciudad Universitaria está la de arquitectura, que en sus edificios principales se encontraba “La Monja”, emblema de esta unidad académica.

En cuatro partes de la revista *Gaceta* su editora, Mónica Azcárate Sosa, nos presenta unas entrevistas con algunos fundadores y alumnos de esas primeras generaciones, así como un panorama actual de esta facultad. Un elemento importante al centro de la publicación es una línea del tiempo que nos muestra una cronología de los hechos relevantes de Arquitectura de la BUAP. De los datos a destacar se encuentra que el 13 de mayo de 1992 se aprueba la creación de la Maestría en Ordenamiento del Territorio y el 11 de diciembre de 1995 la



Maestría en Arquitectura con especialidad en Conservación del Patrimonio Edificado, la que por cierto en 2017 ingresa al Padrón Nacional de Posgrados de Calidad del CONACYT.

En estas aulas se encuentra parte de la historia de la Arquitectura Mexicana Contemporánea pero también la formación de profesionistas encaminados a la protección y valoración, así como al rescate, del patrimonio arquitectónico poblano.

Se distribuye de forma gratuita al interior de la Universidad. La puedes encontrar en bibliotecas o direcciones de las diferentes unidades académicas o solicitarla en la Dirección de Comunicación Institucional, ubicada en la 4 Sur 303. En caso de que se hayan acabado los ejemplares, puedes consultar el contenido en <https://comunicacion.buap.mx/sites/default/files/gaceta234.pdf>

¹ Editor de la Revista Estudiantes en la Dirección de Comunicación Institucional de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

“488 Historia de Nuestras Memorias Archivos y Bibliotecas ciudad de Puebla

JONATAN MONCAYO RAMÍREZ¹

En un afamado libro de emblemas impreso en la segunda mitad del siglo xvii titulado *Memoria, entendimiento y voluntad*, el jesuita Lorenzo Ortiz destacó que la “memoria” era considerada la primera potencia del alma, pues en ella se concentraba todo lo que se sabía, por lo cual se la denominó madre de las musas. No obstante, una de sus características principales consistía en su fragilidad, “pues dejaríamos de ser hombres (como dijo Platón) y seríamos Dioses; si pudiese retener nuestra memoria cuanto pudiesen leer nuestros ojos”.² A su vez, la memoria no se reducía a un simple artificio para recordar, pues ésta se asumía como un verdadero arte para hacer posible el conocimiento. Tampoco se constreñía al arte de la escritura, sino a una compleja conexión entre escribir, leer, ver y oír.

El conjunto de breves ensayos que componen el libro *488 Historia de Nuestras Memorias Archivos y Bibliotecas ciudad de Puebla* retoman en lo sustancial lo apuntado por Lorenzo Ortiz. A lo largo de sus 79 páginas, el libro tiene por objetivo dar cuenta de las principales instituciones que resguardan el patrimonio bibliográfico y documental, espacios donde se preservan las “memorias” de los habitantes de la ciudad de Puebla: Archivo de Notarías, Casa de la Cultura Jurídica, Archivo Histórico Judicial, Archivo Histórico Municipal, Archivo General del Estado, Archivo Histórico Universitario de la BUAP, Centro de Documentación e Investigación Ferroviarias, Biblioteca Palafoxiana, Biblioteca Histórica José María Lafragua, así como la Biblioteca Ángeles Espinosa Yglesias del Museo Amparo.

Esta obra, conformada por las aportaciones de directores e investigadores, ofrece un amplio panorama que nos permite observar de forma singular desde las “joyas documentales” como la Real Cédula expedida por la reina gobernadora Isabel de Portugal que otorga el título de Ciudad de los Ángeles en 1532, o bien la denuncia y decomiso de armamento a los Hermanos Serdán durante el inicio de la Revolución en 1910 —hasta fondos, colecciones y archivos específicos— ya sea el fondo documental del Hospital de la Caridad para Niños de Puebla, la colección José María Sánchez García, o bien el Archivo de Notarías y el Archivo Histórico Judicial. Al

mismo tiempo, exhibe una variada disposición temática, así como una amplia tipología documental dispuesta en manuscritos, impresos antiguos, material cartográfico, documentos fotográficos, publicaciones periódicas, hasta fuentes poco conocidas como los documentos *ephemera* encontrados al interior de los libros antiguos.

Por otro lado, el libro enfatiza la pervivencia de espacios que conjugan la íntima relación entre patrimonio mueble e inmueble, material e inmaterial, evidentes tanto en el Centro de Documentación e Investigación Ferroviarias (esencial para la comprensión del patrimonio industrial de nuestro país) así como en la organización de los saberes dispuestos en la Biblioteca Palafoxiana, la cual nos remite a una antiquísima tradición del saber y la enseñanza de rai-gambre mediterránea propia de la cultura hispánica.

Las bibliotecas y archivos angelopolitanos dan cuenta tanto de la vida y transformaciones de la Ciudad, como de la complejidad de su entramado social (siempre en disputa) desde su fundación hasta nuestros días. De forma implícita, el libro apunta a un desafío que deben afrontar las instituciones arriba enunciadas, en la medida en que la memoria, tal como se apuntó desde el siglo xvii, no significa un simple artificio para recordar sino un mecanismo para hacer posible el conocimiento. Para garantizar la custodia y pervivencia del patrimonio bibliográfico y documental no sólo es indispensable el reconocimiento de los bienes culturales con valor histórico que se resguardan en los archivos y bibliotecas: también se vuelve indispensable la creación de modernas herramientas bibliotecológicas y archivísticas que faciliten su consulta e incentiven novedosas líneas de investigación, así como nuevas modalidades de difusión y divulgación del conocimiento. Sea este libro el primer paso para responder a este desafío. El libro está disponible de forma digital en <http://pueblacapital.gob.mx/>



¹ Miembro de la Subsecretaría de Cultura del Gobierno del estado de Puebla.
² Lorenzo Ortiz, *Memoria, entendimiento y voluntad...*, Sevilla, por Juan Francisco de Blas, 1677, h.1r.

TE
RECOMIENDO,
POBLANO





Entrada a la exposición, sobre el Portal Hidalgo, frente al Zócalo de Puebla

EXPOSICIÓN FOTOGRAFICA –“SE BUSCAN...” RETRATOS INÉDITOS DE MANUEL ÁLVAREZ BRAVO–

VANYA PONCE VALERIO¹

Manuel Álvarez Bravo, nacido en la Ciudad de México el 4 de febrero de 1902, es uno de los fundadores de la fotografía moderna, así como el mayor representante de la fotografía latinoamericana del siglo xx. Su obra se extiende de finales de la década de los años veinte a la de los noventas, incursionando en el cine de 1943 a 1959, realizando fotografías fijas. Sus obras, desde 2017, están inscritas en el Registro Internacional Memoria del Mundo, de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

En la clasificación de sus negativos, el personal del Archivo Manuel Álvarez Bravo identificó un número importante de retratos que se podrían fechar entre las décadas de 1930 y 1950. Tratando de imaginar y adivinar la vida de cada personaje, se dedicaron a encontrar a aquellas personas retratadas, lo que culminó con la curaduría de una exposición que hoy en día alberga 102 retratos inéditos en blanco y negro del maestro de la fotografía. El Archivo Manuel Álvarez Bravo describe la exposición denominada “Se buscan...” como una obra que no tiene propósito artístico pues es un trabajo sobre archivos, es decir, fotografías no publicadas por el propio artista. Su intención tiene algo de historia y de antropología pues solicita la participación del público, en gran medida, para identificar a los personajes que la componen.

Esta exposición se presentó, por primera vez, de febrero a julio del 2018 en el Museo Archivo de la Fotografía de la Ciudad de México, siendo todo un éxito en cuanto a interés y participación del público. Por ahora, la ciudad de Puebla es la encargada de albergar esta joya de la fotografía dentro de la Galería de Arte del Palacio Municipal de Puebla, gracias a los esfuerzos del H. Ayuntamiento, a través del Instituto Municipal de Arte y Cultura de Puebla (IMACP). Visítala hasta el 07 de julio de 2019, de miércoles a domingo en un horario de 9:00 a 19:00 horas. Si por alguna razón te la pierdes, te invito a consultar la página del Archivo Manuel Álvarez Bravo, donde podrás visualizarla y, quizá, hasta encontrar a alguien conocido: <http://manuelalvarezbravo.org/sebusca/>

¹ Licenciada en Relaciones Internacionales por el Tecnológico de Monterrey. Posgrado en Política Internacional por la Universidad de Alicante.



Monumento “Puebla, Patrimonio de la Humanidad”

MONUMENTOS EN EL PRIMER CUADRO DE LA CIUDAD DE PUEBLA

Con alrededor de 2,619 monumentos catalogados, Puebla es una ciudad reconocida a nivel internacional por su notable desarrollo histórico, económico y cultural. El trazado de sus calles ha sido objeto de estudio y admiración a lo largo de su historia. Este trazado, hoy en día, toma como punto central y de partida el Zócalo, enmarcado por los famosos portales y por edificios que han sido testigos presenciales del paso de los siglos. Esta icónica plaza es el escenario que contiene algunos de los monumentos más representativos de la Ciudad, mismos que puedes conocer en menos de 400 pasos.

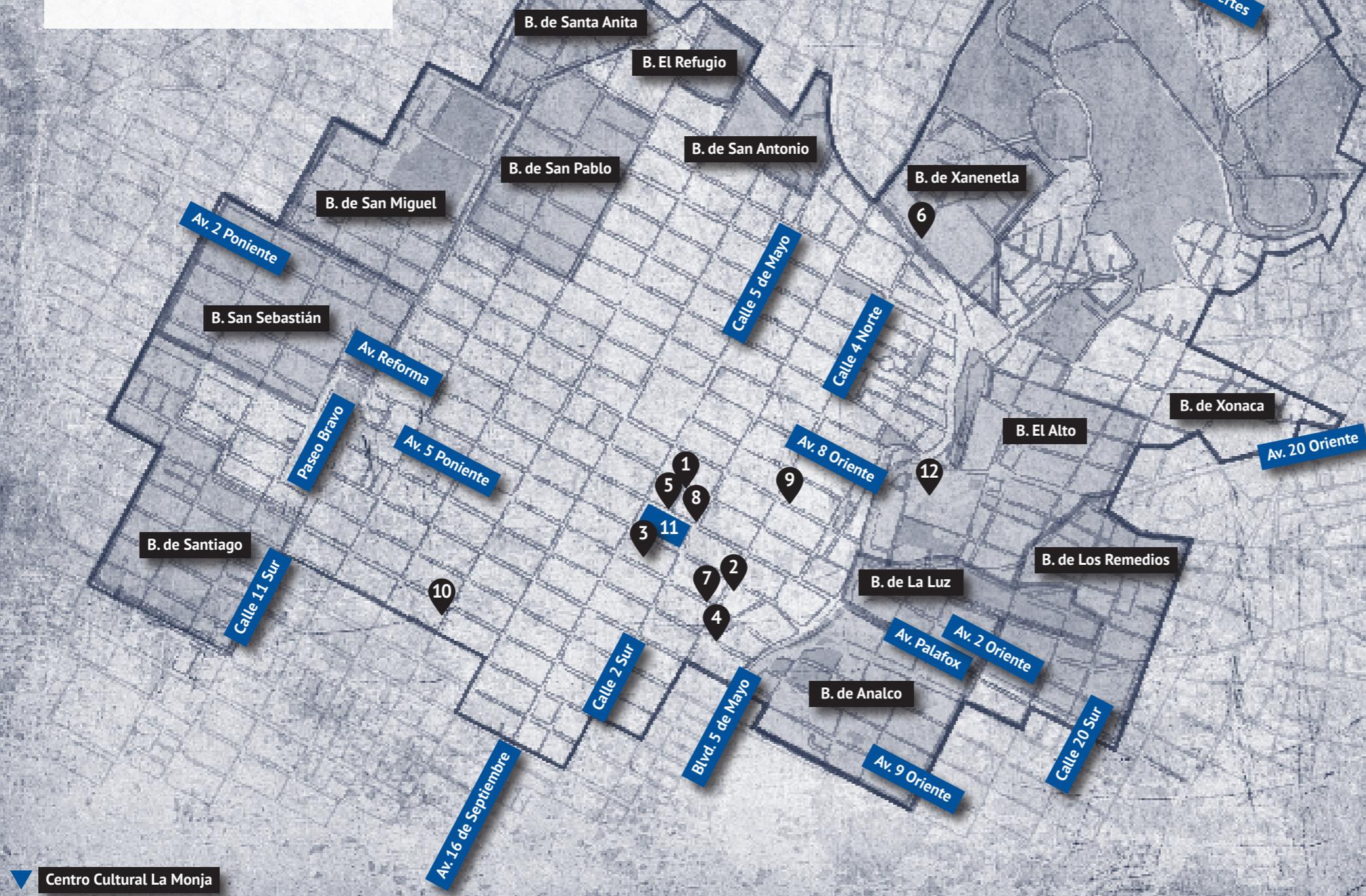
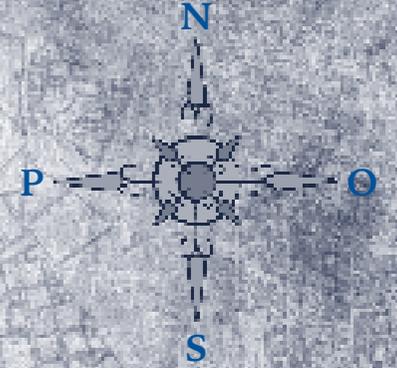
La selección, elaborada especialmente por la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural, inicia en el **1. Monumento Puebla, Patrimonio de la Humanidad**, centrado en el poniente del zócalo. En éste se erigen dos ángeles sobre un pedestal de mármol, colocados para conmemorar el 6° Coloquio Internacional de la OCPM, sede Puebla – 2001, donde se enalteció el nombre de Puebla como Ciudad Patrimonio UNESCO, título que ostenta desde 1987. Continuando con el recorrido, hacia el centro de la plancha encontrarás la **2. Fuente de San Miguel** dedicada al arcángel protector de Puebla; fue elaborada en cantera y ha sido un monumento errante desde su creación (en 1777), que se encuentra en el corazón de la Ciudad. Con dirección al noreste encontrarás el **3. Asta Bandera Monumental** que tiene, desde 2007, la finalidad de marcar la identidad nacional cada vez que se iza la Bandera, a una altura de 11.5 metros. Siguiendo con este camino, virando hacia el este, verás desde la distancia la **4. Estructura Circular Bosque de la Vida**, creación de Jan Hendrix, que representa un homenaje a Ángeles Espinosa Yglesias: poblana, apasionada de las causas culturales, cuyo trabajo permanece reflejado en el Museo Amparo y que a su muerte, en 2007, inspiró la creación de esta escultura de aluminio laqueado con 6 metros de altura. Saliendo de la plancha del zócalo y con dirección norte, sobre la Avenida Juan de Palafox y Mendoza, encontrarás la última parada de este recorrido, la **5. Maqueta del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla**, inaugurada en 2008. Esta representación a escala de una sección del polígono está forjada en cobre y es de gran utilidad para turistas y visitantes.

Como recomendación particular, te invito a llegar al Parque Vicente Lombardo Toledano (Avenida 5 Oriente, equina con 4 Sur) donde podrás admirar el ***. Mapa de la Ciudad de Puebla en Talavera**. Donado en 1998 por Sistemas de Información Geográfica, s.a. de c.v., y elaborado por Talavera la Luz, representa un plano de la Puebla de los Ángeles del siglo xviii. Si te gustaría contar tu experiencia realizando el recorrido, puedes escribirnos a revistacuetlaxcoapan@gmail.com.

Constancia Mexicana

Archivo General Municipal de Puebla

CROQUIS POLÍGONO DE LA ZONA DE MONUMENTOS



Dentro de la Zona de Monumentos

- 1 Archivo Histórico Municipal de Puebla
- 2 Casa del Mendrugo
- 3 Catedral de Puebla
- 4 Curtiduría de Los Sapos
- 5 Galería de Arte del Palacio Municipal de Puebla
- 6 Ladrillera de Cosío en el Barrio de Xanenetla
- 7 Mapa de la ciudad de Puebla en Talavera
- 8 Maqueta del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla
- 9 Museo Casa de Alfeñique
- 10 Museo de los Scouts
- 11 Zócalo
 - Asta Bandera Monumental
 - Estructura Circular Bosque de la Vida
 - Fuente de San Miguel
 - Monumento "Puebla, Patrimonio de la Humanidad"
- 12 Zona Paseo de San Francisco
 - Casa de García de Aguilar, Jardín La Violeta callejón 10 Nte. entre 4 Ote. y 8 Ote.
 - Complejo Hidráulico, Jardín La Violeta callejón 10 Nte. entre 4 Ote. y 8 Ote.
 - Curtiduría La Piel del Tigre, 4 Ote. 1006. Centro Comercial Paseo de San Francisco y Jardín La Violeta.
 - Estanque de los Pescaditos, Jardín La Violeta callejón 10 Nte. entre 4 Ote. y 8 Ote.
 - Ex convento de las Cinco Llagas, 8 Ote. entre 10 y 12 Nte.
 - Hornos de Cerámica, 8 Ote. entre 10 y 12 Nte.

Fuera de la Zona de Monumentos

- Archivo General Municipal de Puebla, Avenida 15 de Mayo 4702-A, Antigua Cementera Atoyac. Villa Posadas
- Centro Cultural La Monja, Boulevard Capitán Carlos Camacho Espiritu, Cd. Universitaria, Coronel. Miguel Auza
- Constancia Mexicana, Av. Obreros Independientes, S/N, Col. Luz Obrera

NANCY ANDREA DÍAZ MUÑOZ

Centro Cultural La Monja

DIRECTORIO

Presidenta Municipal de Puebla
Claudia Rivera Vivanco

Gerente del Centro Histórico y Patrimonio Cultural
Lilia Antonia Martínez y Torres

Presidente de la Comisión del Centro Histórico
Jorge Eduardo Covián Carrizales

Consejo Editorial
Carlos Montero Pantoja
Fabián Valdivia Pérez
Jonatan Moncayo Ramírez
María de la Cruz Ríos y Yanes

Coordinación Editorial
Lilia Antonia Martínez y Torres

Diseño Editorial
Ricardo Huitrón Aguirre

Créditos:
Portada y Contraportada
Fototeca Lorenzo Becerril A.C.

Imágenes e ilustraciones
Arnulfo Allende Carrera. Páginas: 27, 28, 29, 30 y 31
Banco de imágenes del H. Ayuntamiento de Puebla. Páginas: 42, 44, 76 y 77.
C. Cedillo Ortega. Página: 22.
Carlos López García. Páginas: 65, 66, 67, 68 y 69.
Citlalli Reynoso Ramos. Páginas: 20 y 24.
Fototeca Lorenzo Becerril A.C. Páginas: 2, 5, 47, 55, 63, 71 y 75.
Jair Sánchez. Página: 41.
José Ramsses Baños Hernández. Página: 77.
Lorenzo Becerril. Página: 18.
Norma Leticia Ramírez Rosete. Página: 43.
Proyecto arqueológico Paseo de San Francisco Centro INAH-Puebla. Página: 23.
Rafael Barquero Díaz Barriga. Páginas: 7, 8, 9, 10 y 11.
Rubén Téllez Molina. Página: 16.

Órgano de difusión trimestral de distribución gratuita, editado por la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural del H. Ayuntamiento de Puebla. Domicilio: Calle 3 Sur No. 1508, 3er Piso. Colonia El Carmen, Puebla, Pue. Correo electrónico: revistacueltlaxcopan@gmail.com y gerenciach18.21@gmail.com. Tiraje: un millar de ejemplares. Se terminó de imprimir en junio de 2019 en los talleres de MUSLER Multiformas y Servicios S.A. de C.V. El contenido de los artículos de la revista es responsabilidad de los autores. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural.

